



Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Socioculturales

Título: “Una aproximación al conocimiento arqueológico en la cuenca del Damují”

Autores: Lic. Yamilka Borges García
Lic. Carlos Rafael Borges Sellén

Resumen

El presente trabajo titulado “**Una aproximación al conocimiento arqueológico en la cuenca del Damují**” estudia la tradición lítica representativa, así como la evolución sociocultural alcanzada de los primeros habitantes asentados en la Cuenca del Damují, principal afluente del municipio cienfueguero de Rodas(Cuba).

La investigación asume el materialismo histórico, la concepción dialéctica del desarrollo de la sociedad y de la historia humana mediante las leyes que las rigen para comprender la evolución de la sociedad antigua. El alineamiento de los conceptos del materialismo dialéctico e histórico determinan de manera rotunda un vuelco hacia una Arqueología más objetiva, vinculado al hombre y al devenir de la sociedad. El método etnográfico se utiliza como herramienta para describir y reconstruir con un carácter interpretativo la cultura y formas de vida aplicada al estudio de los pueblos primitivos, en este caso enmarcado en el modo de vida cazador recolector.

La importancia del tema radica: en su novedad puesto que constituye la primera fuente de consulta sobre las características tecnológicas que tipifican al hombre primitivo rodense y desde una perspectiva sociocultural, campo poco explorado en la contemporaneidad. El mayor aporte reside en poner a disposición de investigadores, intelectuales, especialistas del tema y estudiantes, elementos para investigar las raíces de los primeros habitantes rodenses, escasamente conocida e ignorada, lo que permite comprender holísticamente al hombre que nos antecedió.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio, **“Una aproximación al conocimiento arqueológico en la cuenca del Damují”** constituyó el punto de partida para entender la evolución sociocultural por la que transitó el hombre primitivo asentado en el municipio cienfueguero de Rodas, justamente en la cuenca del Damují, principal río del municipio cienfueguero.

La aparición del hombre sobre la Tierra es el primer paso para el nacimiento del pensamiento y un avance decisivo hacia la reflexión.

Paralelamente al auge que han tomado los avances científicos-técnicos, además del deseo innato en el hombre por lo novedoso, se ha incrementado el interés de los pueblos por buscar una explicación más profunda de sus orígenes.

El uso de herramientas estimuló el desarrollo del cerebro, y a su vez reforzó el modo de vida asumido por el hombre primitivo, adaptándose a su entorno natural y asumiendo las materias primas útiles para alcanzar un desarrollo económico, social y cultural. Asumió habilidades tecnológicas que luego transmitió a las generaciones posteriores. Así comenzaron las primeras manifestaciones socioculturales de carácter creador y dinámico.

Los estudios etnográficos por tal motivo se aceleran y pierden vigencia ante cada nuevo enfoque. Asumir socioculturalmente la problemática, hace del presente estudio un proceso dinámico donde las interpretaciones a través del estudio sistemático de los sitios arqueológicos, puede arrojar mucha luz para dar respuestas a un fenómeno histórico y sociocultural.

INTRODUCCIÓN

La investigación asume el materialismo histórico, la concepción dialéctica del desarrollo de la sociedad y de la historia humana mediante las leyes que las rigen para comprender la evolución de la sociedad antigua.

El alineamiento de los conceptos del materialismo dialéctico e histórico determinan de manera rotunda un vuelco hacia una antropología arqueológica más objetiva, vinculada al hombre y al devenir de la sociedad. El método etnográfico se utiliza como herramienta para describir y reconstruir con un carácter interpretativo la cultura y formas de vida aplicada al estudio de los pueblos primitivos, en este caso enmarcado en el modo de vida cazador recolector.

La importancia del tema para el estudio llevó a formular el siguiente problema y objetivos:

Problema: ¿Cómo contribuir al conocimiento de las tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural de los pueblos originarios en la cuenca del Damují?

Objetivo General: Determinar las tradiciones líticas y evolución sociocultural de los pueblos originarios asentados en la cuenca del Damují para así aportar la primera fuente de consulta sobre esta temática.

Objetivos Específicos:

- Identificar los sitios arqueológicos donde se asentaron los grupos cazadores recolectores en la cuenca del Damují.
- Determinar las tradiciones líticas y evolución sociocultural existente en los sitios en que asentaron los cazadores recolectores.
- Comparar tecnotipológicamente los hallazgos rodenses con los de Europa.

INTRODUCCIÓN

El trabajo está dividido en tres capítulos, el primero se refiere a las teorías clásicas y contemporáneas que fundamentan el poblamiento americano y las teorías que respaldan la entrada del hombre primitivo al archipiélago cubano. Se plasman además los nuevos hallazgos encontrados en la región central de Cuba, que demuestran la presencia del modo de vida cazador recolector en algunos sitios de la isla y específicamente en la cuenca del Damují, entorno donde se enmarca geográficamente la investigación. Teoriza el hecho de que el hombre reprodujera en el territorio cienfueguero de Rodas, herramientas elaboradas mediante tradiciones líticas ancestrales, consideradas desde una perspectiva etnográfica como un fenómeno sociocultural, en tanto la cultura al igual que la vida, sigue la evolución específica y la general.

El segundo capítulo establece los lineamientos epistemológicos y metodológicos seguidos por la investigación y en el tercero se hace un análisis de los resultados de la información obtenida mediante los métodos y técnicas de recolección de datos.

Se asumen como principios epistemológicos, el nexo entre la etnografía y la antropología arqueológica, analizándose esta última como la ciencia que reconstruye, describe e interpreta el comportamiento humano a través de los restos materiales, para así entender la complejidad tecnológica y la evolución cultural, a la vez que reconstruyen los estilos de vida del pasado.

En uno de los epígrafes se recogen los principales conceptos operativos de la investigación como:

Evolución sociocultural: Entendida como el progreso histórico y dinámico de los pueblos cazadores recolectores, compuesto por aspectos tecnológicos supuestos a desarrollarse como respuesta a las necesidades adaptativas de la cultura.

Pueblos Originarios en la cuenca del Damují: Población indígena que se asentó en la región rodense en las inmediaciones del río Damují, fuente natural que recibe el escurrimiento de agua proveniente de otros afluentes.

Tradiciones líticas tempranas: Conjunto de procesos tecnológicos para elaborar una herramienta de trabajo utilizando la piedra como materia prima, actividad transmitida por las diversas generaciones primitivas, sin aislarse de los procesos sociales y culturales del modo de vida cazador recolector.

Se asume para el estudio el trabajo de campo, la colecta de superficie, la entrevista y la observación directa de los hallazgos encontrados in situ.

En el tercer capítulo titulado “Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la cuenca del Damují” se recogen los resultados de la investigación como parte de la primera fuente de consulta en el territorio y en la región cubana, fenómeno asumido socioculturalmente y sobre la base de un pensamiento antropológico, arqueológico y etnográfico.

Se describen e interpretan los sitios arqueológicos estudiados asumiendo el análisis de cada una de las categorías estudiadas.

En el tercer capítulo se describen e descifran las tradiciones líticas del modo de vida cazador recolector como una técnica heredada, una de las conclusiones a las que se arribó en la investigación, así como la evolución sociocultural alcanzada por el hombre primitivo asentado en la cuenca del Damují.

Por lo novedoso de la información que se brinda, por las características que presentan los asentamientos en cuanto a su ajuar; así como por la importancia que posee en el

INTRODUCCIÓN

orden científico, educacional y cultural, es que este trabajo puede llegar a ser un material de consulta muy valioso, tanto para investigadores, como para maestros y profesores.

Se anexan o acompañan a este trabajo: mapas, tablas y fotos de evidencias arqueológicas más representativas de cada uno de los yacimientos descubiertos y estudiados; además se describe en forma resumida tanto el trabajo de campo realizado en las áreas de estudio, como las características geográficas donde se asentaron. Por último, a partir de las características de las evidencias se infiere una valoración de cada sitio; estableciéndose conclusiones preliminares.

Se considera un estudio abierto, posibilitando de esta manera la incorporación de nueva información, en la medida que se realicen nuevos descubrimientos e interpretaciones.

La importancia del tema radica: en su novedad puesto que constituye la primera fuente de consulta sobre las características tecnológicas que tipifican al hombre primitivo rodense y desde una perspectiva sociocultural, campo poco explorado en la contemporaneidad. El mayor aporte reside en poner a disposición de investigadores, intelectuales, especialistas del tema y estudiantes, elementos para investigar las raíces de los primeros habitantes rodenses, escasamente conocida e ignorada, lo que permite comprender holísticamente al hombre que nos antecedió.

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

Capítulo I. El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují. Antecedentes teóricos e históricos de la investigación:

En el presente capítulo se abordan los elementos teóricos que sustentan la investigación, como las nuevas teorías sobre la llegada del hombre primitivo a América, las principales tradiciones líticas estudiadas hasta los inicios del siglo XXI así como la evolución social y cultural del modo de vida cazador recolector. Se describen las características de las bandas primitivas en Suramérica y sus posibles vías de arribo a Cuba. Se abordan además diversas teorías sobre la ocupación temprana en el territorio nacional. En el estudio teórico se contextualiza cómo a través de la Arqueología Social podemos sustentar teóricamente la integración de los procesos tecnológicos con los socioculturales.

1.1 El poblamiento temprano de América.

Los científicos involucrados no tienen una posición común sobre el origen del hombre ni sus resultados parecen conducir linealmente a una respuesta coincidente. Pero todos ellos tienen en común el hecho de que son incompatibles con la fecha más antigua propuesta por la teoría del poblamiento tardío (clovis): entre 12.000 y 14.000 años adp.

La singular combinación entre evolución biológica, desarrollo cultural y cambios ambientales originó, desde un ancestro homínido, a las especies del Género Homo: hábilis, erectus, y sapiens. Este último colonizó el planeta. Períodos áridos y lluviosos, fríos y templados, fueron modelando los continentes, su fauna y su flora. En África, esas nuevas especies del Género Homo, dos millones y medio de años atrás, comenzaron a desenvolver una segunda naturaleza: la Cultura.

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

Movilizados gracias a este formidable recurso, grupos de familias dedicadas a la caza y la recolección, grupos denominados cazadoras y recolectores, se dispersaron desde ese continente originario. Hacia el fin del Pleistoceno, - última Edad de Hielo -

arribaron a América después de atravesar las tierras congeladas del norte del continente asiático. El canal de Bering resultaba entonces un puente transitable entre América y Asia para la fauna trashumante de la época y para sus cazadores. Ríos, valles y montañas, cedieron el paso a colonizadores primigenios que habitándolos, los nombran por primera vez. Pueblan las nuevas tierras desde Alaska a la Patagonia. Sus dos masas continentales: Norte y Sur, enganchadas por la estrecha franja territorial denominada América Central, resultando entonces modificadas por la presencia humana.

El poblamiento americano fue una experiencia única que sólo se repetirá cuando el ser humano colonice otro planeta. Aquellos primeros grupos de cazadores que cruzaron el Estrecho de Bering hace más de 15000 años, tenían delante casi un tercio de la superficie habitable del globo, que nunca había sido pisada por el hombre.

En las postrimerías de la Edad de Hielo, se inició una de las empresas humanas más fantásticas. Cuando se colonizó el noreste de Asia y el puente de Beringia permitió acceder a este continente-isla, comenzó la dispersión humana en sus tierras. Un clima frío y seco causante del pronunciado descenso del nivel de las aguas marinas, puso al descubierto enormes planicies hoy sumergidas, ampliando el actual territorio americano. Disponiéndole un paisaje sin fronteras, sin competencia con otros habitantes humanos y como nuevos depredadores ante presas desprevenidas, donde el desplazamiento hacia el sur del continente fue vertiginoso. (Vargas, 1997:1)

1.1.2 El poblamiento de América del sur.

Los cazadores nómadas de origen mongoloide, llamados “paleoindios”, habrían ingresado a Sudamérica hace unos 8000 años a.C. Sin embargo, recientes descubrimientos arqueológicos como los de Pedra Furada de Brasil (11 000 a.C.) y Monteverde de Chile (13 000 a.C.), sugieren que este subcontinente no estaba despoblado. Los cazadores de origen melanésico y australiano se les habría adelantado, estos deben ser llamados “paleoamericanos”, según Tom Dillehay.(Gómez, 2008:1).

La versión tradicional planteaba que América del Sur fue poblada inicialmente por cazadores mongoloides provenientes del norte del continente unos 13 000 años a.C ingresando por el tapón del Darién, al norte de Colombia. Aunque no se descartaba la llegada de melanésicos y australianos se la consideraba muy tardía, no más de 6 000 años a.C.

El estudio de los esqueletos descubiertos en Pedra Furada de Brasil (11 000 a.C.) demostró que sus cráneos no tienen rasgos mongoloides o paleoindios, sino de negroides, posiblemente melanésicos. Los restos arqueológicos de Monteverde de Chile (13 000 a.C.) sugieren el ingreso de cazadores oceánicos (posiblemente procedentes de Australia) por el extremo sur del continente americano. Los restos líticos y esqueletos humanos más antiguos de Sudamérica están claramente asociados a los melanésicos y australianos que habrían cruzado el Océano Pacífico, siendo los primeros pobladores de Sudamérica.(Gómez,2008:1).

Sin embargo, hacia los 8000 años a.C. habrían ingresado los cazadores mongoloides provenientes del norte y extinguido a los paleoamericanos, de origen oceánico, merced a sus mejores armas e instrumentos líticos. Los mongoloides se convirtieron en los

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

nuevos amos de este subcontinente. También es factible que se haya dado un mestizaje entre ambas razas dando origen a grupos como los patagones y fueguinos que poseen características antropomórficas de ambas razas.(Gómez,2008:1).

El mundo científico aguarda las investigaciones en los estratos más profundos de Monteverde de Chile, donde habría evidencias de presencia humana de unos 30 mil años a.n.e. Mientras tanto, sobre el origen del hombre americano, los especialistas siguen teniendo más preguntas que respuestas. Al respecto, el arqueólogo Duccio Bonavia sintetiza el estado de la cuestión:

“En América del Sur se nos presenta prácticamente el mismo problema que hemos contemplado para Norteamérica y Canadá. Nos referimos a la existencia de algunas dataciones relativamente antiguas para determinados yacimientos, tal es el caso de Monte Verde en Chile y Pedra Furada en el Noreste brasileño, con fechas superiores a los 30 000 años” (Bonavia, 2006:3)

Aunque el contexto arqueológico es más seguro que en los yacimientos más tempranos de Norteamérica, los materiales están aún en fase de estudio y no se puede decir la última palabra.

Pero de todos modos existe siempre una concordancia y una lógica en la información arqueológica y no se plantean, hasta el momento, graves contradicciones. Sin embargo la gran mayoría de sitios han dado fechas que caen dentro de los mismos rangos de variaciones. Oscilan entre 8 000 y 12 000 años a.C. y corresponden a estaciones arqueológicas que se extienden prácticamente a toda el área pacífica, desde Venezuela hasta Tierra del Fuego o la Patagonia en Argentina.

1.2 Teorías clásicas y contemporáneas del poblamiento americano.

Existen diversas teorías vigentes sobre el origen de los primeros habitantes de América. La más conocida es planteada por Alex Hrdlicka, la Teoría Asiática. Según ésta, fueron cazadores paleomongoloides de la Era del Hielo -Pleistoceno Tardío- quienes habrían cruzado el estrecho de Bering e ingresado por Alaska, en Norteamérica. (Meggers, 1992:27)

En su totalidad intentan teorizar el poblamiento americano asumiendo cada una diferentes particularidades, que de forma holística integran elementos claves para entender el proceso evolutivo del hombre americano.

El antropólogo francés Paul Rivet plantea que, además de una inmigración asiática, también se produjo una oceánica, con oleadas de melanésicos y polinésicos, que habrían cruzado el Océano Pacífico, para llegar por Centroamérica y Sudamérica, respectivamente. Otra teoría clásica es la del portugués Méndez Correa, quien sostiene una inmigración australiana por la ruta de la Antártida y la Tierra del Fuego.

Recientemente, el antropólogo estadounidense Bruce Bradley plantea una remota inmigración europea. Navegantes de raza caucásica y de industria lítica solutrense habrían cruzado el Atlántico para arribar a las costas orientales de Norteamérica. Bradley se basa en esqueletos humanos (Kennewick y y Caverna del Espíritu) y puntas líticas (Meadowcroft) encontradas en el este de EE.UU. que se asemejan sorprendentemente a los europeos del Pleistoceno Tardío. (Gómez, 2006:4).

Los arqueólogos buscan incesantemente restos líticos y óseos que puedan dar luces sobre la historia del poblamiento inicial del continente americano. En casi todos los países de América se han hallado restos arqueológicos con fechados sorprendentes,

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

algunos sobrepasan los 30 mil años de antigüedad; sin embargo, la mayoría de los descubrimientos son desestimados por la comunidad científica cuando sus restos son escasos o no acreditan una clara intervención humana. Por ejemplo, en diversos lugares se han descubierto piedras con formas de raspadores, cuchillas o hachas de mano, pero al parecer tomaron esas formas casualmente, debido a desprendimientos en las cuevas ocasionados por temblores o terremotos. Además, el fechado preciso de un instrumento lítico depende del material orgánico encontrado en su contexto y éste ha sido alterado muchas veces por factores naturales o humanos.

Los sitios arqueológicos más cuestionados o rechazados son aquellos que han recibido un fechado mayor a 13 000 años a.C. entre los que se encuentran: Dawson City (Canadá), Old Crown (Canadá), Cálico Hills (EE.UU.), Lewisville (EEUU), Santa Rosa (EE:UU), Tlapacoya (México), El Bosque (Nicaragua), Paccaicasa (Perú).

Ameghino y la Teoría Autoctonista:

Planteó su teoría en 1879, en un congreso Americanista en París. Basaba su teoría en restos encontrados en las Pampas Argentinas, pertenecientes al período terciario y que correspondían al “homo pampeanus”.

Esta teoría fue desterrada cuando Hrdlicka descubrió que los restos eran del cuaternario y que pertenecían a monos y felinos, mezclados con huesos humanos recientes.(Gómez,2006:4).

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

Alex Hrdlicka y La Teoría Asiática

Los primeros pobladores de América habrían sido los cazadores paleomongoloides asiáticos que ingresaron por el Estrecho de Bering, a fines de la glaciación de las oleadas de Wisconsin, del periodo Pleistoceno.

La teoría inmigracionista asiática se apoya básicamente en semejanzas antroposomáticas entre el hombre asiático y los amerindios: cabellos lacios y oscuros, ojos con pliegue mongólico, pómulos anchos y salientes, dientes en forma de pala, rareza de pilosidad en la cara. También señaló la famosa “mancha mongólica”, una pigmentación verdosa congénita que tienen los asiáticos e indígenas americanos al nacer y que desaparece con el paso de los años. Hrdlicka era partidario del origen monoracial del poblamiento de América. Según él, entre los indios de América (mayas, quechuas o patagones) hay un conjunto de caracteres comunes que sugieren un origen común general. Este “aire de familia” se debería a que todos descienden de un tronco común: el asiático mongoloide.

Paul Rivet y La Teoría Oceánica

Refuta la tesis monoracial de Hrdlicka. Acepta la llegada del hombre por el estrecho de Behring, pero además le añade la ruta oceánica.

Según Rivet, también llegaron Melanésicos y Polinésicos, habrían llegado a América Central y desde ahí se dispersaron. (Pino, 2010:7).

Sus argumentos son:

Antropológicos: semejanza ósea y sanguínea entre los melanesios y los hombres de Lagoa-Santa, antiguos cazadores que habitaron Brasil unos 6000 a.n.e.

Etnográficos: costumbres y rituales comunes entre tribus melanésicas amazónicas. Por ejemplo, la cacería de cabezas trofeo y la mutilación de falanges en señal de duelo.

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

Culturales: uso de hamacas, mosquiteros, porras estrelladas, tambores de madera, puentes colgantes, etc.

Lingüísticos: semejanza entre vocablos melanésicos con la de los indios Hoka de Norteamérica.

Méndez Correa y la Teoría Australiana

El portugués Méndez Correa fue el principal defensor de una inmigración australiana, a través de la Antártida. Según el antropólogo lusitano, los australianos utilizaron sencillas balsas para llegar a Tasmania, las islas Auckland y la Antártida. Este gélido continente pudo ser atravesado cuando gozaba de un “óptimum climático” (periodo de clima óptimo), unos 5 000 años a.C., durante el Holoceno. Después de varios siglos de recorrido por las costas antárticas, arribaron al Cabo de Hornos en la Tierra del Fuego y, más tarde, poblaron la Patagonia. El antropólogo portugués estudió en la década de 1920, a los nativos de la Patagonia y la Tierra del Fuego (Onas, Kon, Tehuelches, Alakalufes y Yagán) encontrando similitudes físicas, lingüísticas y etnográficas con los aborígenes australianos. Entre las semejanzas podemos mencionar el grupo sanguíneo, las formas craneales, la resistencia al frío, palabras comunes, uso de mantos de piel, chozas en forma de colmena y el uso del boomerang. También merece mención el zumbador o churinga, un instrumento musical de uso ritual con modelos muy idénticos en ambas regiones(<http://www.poblamerica.blogspot.com>)

En su totalidad las teorías fundamentan la llegada del hombre a América, asumiendo desde diferentes aristas la perspectiva evolutiva del hombre americano. En cada una se imprime la presencia temprana del hombre en América variando solo la interpretación antropológica del fenómeno sociocultural.

1.2.1 Teorías americanas que refuerzan la singularidad de los hallazgos cubanos. Puntos de contacto.

Recientemente, el antropólogo estadounidense Bruce Bradley plantea una remota inmigración europea.

Navegantes de raza caucásica y de industria lítica solutrense habrían cruzado el Atlántico para arribar a las costas orientales de Norteamérica. Bradley se basa en esqueletos humanos (Kennewick y y Caverna del Espíritu) y puntas líticas (Meadowcroft) encontradas en el este de EE.UU. que se asemejan sorprendentemente a los europeos del Pleistoceno Tardío. (Pino,2010:5).

Bradley no es el único que ha destacado la similitud tecnológica de artefactos del nuevo mundo con los de las antiguas tradiciones europeas. El destacado prehistoriador Muller Beck (1966) manifestó **“que el poblamiento de América fue el producto de antiguas poblaciones musterienses y que sus representantes no podían reproducir otras tradiciones técnicas distintas a las que ya traían consigo desde Eurasia”**.

Esta teoría ha sido muy discutida por el mundo científico. La misma pudiera ayudar a entender por qué en Cuba aparecen en diversos contextos arqueológicos artefactos realizados mediante técnicas que se remontan al paleolítico inferior europeo. O sea Bradley y Muller Beck resaltan elementos que refuerzan las teorías de la llegada del hombre europeo a América. Teorías que sustentan sobre la base de evidencias arqueológicas que responden a hombres primitivos con técnicas de la piedra tallada bajo la tradición musteriense, manifestación del paleolítico europeo.

Un ejemplo típico es el caso de las hachas bifaciales halladas en la provincia de Villa Clara y recientemente en el municipio de Rodas. Según el investigador Doctor Raúl

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

Villavicencio Finalet las mismas están elaboradas mediante complejos procesos técnicos los cuales se remontan a las primeras edades de la piedra tallada, y poseen un enorme parecido a las descubiertas en el continente africano. Dicho investigador hace mención a otros significativos hallazgos comprendidos en una industria de monótona topología sin puntas de proyectil también atípica para Cuba.

Sobre las hachas de mano halladas en la región central el doctor Manuel Rivero de la Calle, manifestó su parecido a las del periodo achelence del viejo mundo.

Hasta el momento no se han reportado hachas en toda América lo que llena de lagunas los contemporáneos estudios arqueológicos.

1.2.2 La llegada del hombre a Cuba.

El hombre prehistórico en Cuba se asentó en la isla caribeña. Uno de los mayores problemas en relación con la reconstrucción de la información económica social de la comunidad primitiva en Cuba es el correspondiente al más temprano poblamiento de nuestro archipiélago por el hombre. (Izquierdo y González, 2007: 23)

El poblamiento de Cuba se realiza, por lo que hasta el momento se conoce, dentro de la etapa geológica, es decir el holoceno: el último periodo geológico que está en pleno proceso de desarrollo, y que podemos considerarlo de unos 12000 a 10000 años de antigüedad. Los cambios que pudieron producirse en las etapas más tempranas excluyen la posibilidad de la entrada en nuestras islas por la vía terrestre: el hombre entró a Cuba navegando de alguna forma.

Al igual que el hombre no entró a América de una sola vez, tampoco pobló el archipiélago cubano de una oleada. Al terminar el pleistoceno se vienen produciendo

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

cambios climáticos que hacen desaparecer la megafauna de la cual se alimentaban los cazadores prehistóricos, lo que obliga prestar atención a los recursos que producían las zonas costeras.

Cuando encontramos al grupo humano más antiguo de Cuba, lo hallamos habitando el área de Seboruco, en Mayarí, provincia de Holguín, el cual fue descubierto en el año de 1939 por el Doctor Antonio Núñez Jiménez. Hasta la actualidad se han investigado sucesivamente las cuevas y sitios al aire libre, correspondientes a los asentamientos de los primeros pobladores. Las excavaciones, los estudios topológicos y los fechados radiocarbónicos, han permitido obtener fechas precisas como la de 5170 años antes del presente.

El estudio de la comunidad temprana que habitó Seboruco ha llevado a un amplio trabajo de investigación de la industria de la piedra. Esta ofrece cientos de piezas que incluyen raspadores, buriles, hojas retocadas, puntas, todas con una diversidad de forma y usos, con la característica principal de ser artefactos de grandes dimensiones. Las técnicas de refabricación, el volumen de los instrumentos y su probable uso hace pensar a algunos arqueólogos que nos encontramos en presencia de una industria que desde el punto de vista tipológico, corresponde a etapas muy tempranas del desarrollo tecnológico.

Posteriores sondeos llevados a cabo por el investigador polaco Kozłowski (1975) determinaron que en el Caribe existen otros sitios con una industria similar a la de Seboruco. En el área de Barreras en República Dominicana, se encuentran los sitios

Mordán y Casimira y las herramientas allí detectadas guardan estrecha relación con las de la región de Mayarí en Cuba. (Dacal, 1984: 57)

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

Estos nos pueden aportar que las evidencias relacionadas con la tradición Seboruco son muy escasas en todo el caribe y hasta el momento constituyen la más antigua reportada en el área.

1.3 Nuevos hallazgos encontrados en la región central de Cuba.

En la década del 90 en la provincia de Villa Clara y mediante una exhaustiva búsqueda, fueron detectados alrededor de 500 sitios relacionados con el modo de vida cazador. En ellos, de forma general fueron detectados innumerables artefactos de piedra tallada mediante técnicas que se remontan al inicio de la humanidad, lo que hace centrar la atención de varios especialistas en el estudio técnico y tipológico de las industrias allí localizadas.

De todos los descubrimientos el más significativo es el caso de las enormes hachas bifaciales reportadas por el investigador Raúl Villavicencio Finalé y que constituyen sin duda un enigma de la arqueología cubana ya que se encuentran elaboradas mediante técnicas que el hombre abandonó de 35000 años. Las mismas varían en cuanto a sus dimensiones y hasta el momento se encuentran ausentes en toda América.

Nuevas teorías han sido formuladas lo que realmente nos ponen en duda a los investigadores sobre la presencia y origen de nuestros primeros pobladores. Aparejado a estos hallazgos, especialistas villaclareños denotan la industria de la piedra tallada de una indudable arcaicidad la cual refleja tradiciones de origen europeo tales como las técnicas Levallois, Musteriense y Clactonienses.

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

Esto no quiere decir que necesariamente el hombre del paleolítico del viejo mundo estuvo en Cuba pero el fenómeno lo podemos estudiar a través de las tradiciones. Rutinas que asumió el hombre prehistórico y que determinan el modo de vida asumido por el hombre.

1.4 El modo de vida cazador- recolector. Un nuevo marco conceptual.

El modo de vida cazador-recolector se estructuró a partir de una profunda relación con la naturaleza. Vivieron durante miles de años organizados en pequeñas unidades domésticas emparentados. A esta forma de organización humana se las llamó y aún perdura la denominación de **bandas**.

El modo de vida es aquel que posee en términos históricos, el más bajo nivel de desarrollo en las fuerzas productivas. Por ello, es la forma social donde las condiciones ambientales juegan un papel determinante en la estructuración y cambio social.

En abril del 2009 se celebró en la Universidad de Cienfuegos el “Taller sobre Ocupación humana temprana en la región central de Cuba” donde se debatieron temas relacionados con los primeros asentamientos del hombre en la Cuba central. En esta ocasión y amparado por los recientes descubrimientos de ciertas herramientas fundamentalmente, hachas de mano, en el territorio rodense, sirvieron de base para que el investigador Sagüero, Raúl Villavicencio Finalet afirmara la presencia del modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

Las condiciones físico geográficas presentes en Rodas, la presencia de agua potable en abundancia, extensos bosques con diversidad faunística y las abundantes materias primas permitieron el modo de vida cazador- recolector en Rodas. Una respuesta social de grupos humanos primitivos a las condiciones objetivas de un ambiente determinado.

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

Las proposiciones recientes de Lumbreras (1974,1981),Sanoja (1974,1978,1983,1984), Veloz(1976,1984) Bate (1977,1978), López (1984 a,1984 b)Vargas (1984,1985,1986), plantean un nuevo marco conceptual para la comprensión de los procesos históricos vividos por la sociedad. Esta propuesta teórica basada en el materialismo histórico, plantea que son las contradicciones internas de la base material de la sociedad, las que se generan entre las formas de producción y las relaciones sociales y al mismo tiempo al interior de cada una de estas esferas de la base material, las que posibilitan sus procesos de transformación. En este proceso el ambiente natural constituye el conjunto de condiciones en las cuales se dan las transformaciones sociales, las condiciones del cambio.

Teoría que reside en la utilización de un sistema tricategorial, integrado por una formación económica social (modo de producción), modo de vida (modo de trabajo) y cultura. Con la categoría FES se formaliza teóricamente a la sociedad como totalidad concreta, constituyendo la de modo de producción, aquella que da cuenta de la esfera de la formación social donde la sociedad se reproduce material y biológicamente. La categoría modo de vida formaliza las praxis particulares de una formación social, en tanto que modo de trabajo alude a las esferas materiales del modo de vida. Cultura, por su parte sería aquella categoría que daría cuenta de la explicación de la singularidad formal como se expresan los contenidos fundamentales de la formación social. (Vargas, 1992:35)

El modo de vida cazador recolector es aquel que posee el más bajo desarrollo de las fuerzas productivas por ello constituye la forma social en la cual las condiciones ambientales poseen mayor nivel de acción en la estructuración del cambio social. En consecuencia es de vital importancia el estudio del medio ambiente natural como condición para caracterizar y explicar sus elementos esenciales.

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

El concepto de cazador recolector es mucho más complejo de lo alude, ya que no solo conlleva un modo de vida global donde están incluidas las actividades de la vida cotidiana, un mundo espiritual, unos modos sociales determinados y una organización interna concreta.

La formación cazadora recolectora, como también es llamada, se manifestó en variados modos de vida en distintas formas del planeta, alguno de los cuales desaparecen del escenario histórico, mientras otros devienen hacia formas productoras de alimentos.

Al tratar de establecer sus primeras manifestaciones en América, nos encontramos que es un hecho aceptado, que la presencia del hombre en Mesoamérica y Suramérica puede remontarse hacia unos 30.000 a 20.000 años antes del presente. (Vargas, 1992:35)

En Cuba a esta primera etapa de la comunidad primitiva, los investigadores desde mediados del siglo pasado, les fueron aplicados nomenclaturas tales como “Paleolíticos” o edad de la piedra por su utilización, ejemplo “Complejo Seboruco-Mordán”, “Protoarcaicos” o Preagroalfareros”.

En la presente investigación se asume el modo cazador recolector como concepto principal, asumiendo la concepción del materialismo histórico, base teórica además de la arqueología social.

1.5 Tradiciones líticas del modo de vida cazador recolector.

Los hombres del Paleolítico o edad de la piedra, emplearon especialmente instrumentos líticos, es decir, útiles de piedra. Estos útiles no fueron pulidos sino

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

tallados a golpes y la piedra más utilizada fue el sílex. También es posible que trabajaran la madera, pero los objetos elaborados en este material han sido destruidos por el agua, el hielo y el paso del tiempo. Durante el Paleolítico no se utilizaron los metales.

Ahora bien la palabra tradición sobrenombra el término, asumiendo su sentido etimológico, el que sugiere la presencia de un legado que se transmite de generación en generación, por obra de un sujeto transmisor a un sujeto receptor.

Lo que se transmite es, en su esencia, un acervo permanente de verdades vitales que asumen diversas y renovadas formas históricas. En su significación real o propia, la palabra tradición tiene sentido analógico.

En este sentido esencial, tradición es la transmisión de un conjunto de verdades fundamentales que constituyen un tesoro doctrinal para el hombre y han sido transferidas por la reiteración. Este acervo, invariable en sí mismo, se encarna bajo formas históricas mutables, vivifica a los pueblos que lo reciben y les imprime fisionomía propia y un particular estilo de vida.

Concurren, además, otras manifestaciones que recogen uno u otro de los aspectos que se contiene en la significación, a la que se refieren y de la que dependen. Son, por ejemplo, la mera transmisión intergeneracional de costumbres, creencias, modalidades estéticas, normas de conducta, etc., que son expresiones culturales del hombre y caracterizan la vida de un pueblo o una nación, pero a condición de que hayan adquirido una suficiente permanencia.

El término tradición ha sido y es utilizado en las investigaciones arqueológicas con distintas connotaciones. Sin embargo semánticamente es el apelativo idóneo para

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

enmarcar, a modo de módulo operativo, la observación de determinados fenómenos culturales y sociales singulares que se producen, y en el caso de la Arqueología, se produjeron en las comunidades aborígenes antillanas.

El arqueólogo cubano José Manuel Guarch del Monte nos acerca a un concepto de tradición el cual manifiesta “que es el conjunto de conocimientos específicos causados por una necesidad social y que transmiten técnicas, doctrinas, ritos y costumbres, conservados por un pueblo al correr el tiempo y sucederse la generaciones, que las transforman mediante mecanismos evolutivos o procesos de transculturación” (Guarch, 1987:53).

La tradición lítica responde entonces a tipologías sobre las herramientas en piedra, o líticas como asumiera el francés Francois Bordes (1950).

Un momento de importancia en la historia de las investigaciones líticas lo constituye la introducción sobre los estudios del paleolítico inferior y medio, asumido por J Perrot y Dennis de Sonneville-Bordes para el paleolítico superior (1954, 1955, 1956).

Tradición del Núcleo posee su origen hace más de un millón de años casi en los albores de la humanidad. Las herramientas más antiguas relacionadas con esta tradición son los guijarros tallados o chooppers, elaborados a partir de un bloque natural al que se le han desprendido uno se sus bordes, utilizado para tajar y cortar. Forman parte también de esta tradición los bifaces o hachas de mano, realizada con la ayuda de una talla bidireccional dejando en casi todo su perímetro un borde filoso y generalmente tiene forma alargada. Estas industrias líticas surgieron en el, continente africano y se extendieron por gran parte del viejo mundo.

Tradición Clactoniense esta debe su nombre al sitio tipo Clacton- Sea, en Inglaterra donde por primera vez fue descubierta. Es la técnica mas primitiva de producción de

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

lasca, ya que para la obtención de las mismas, el hombre primitivo no preparaba la superficie del bloque de piedra seleccionado y con un fuerte golpe desprendía una gran lasca, la cual tenía grandes dimensiones, además de estar completamente cubierta de irregularidades del propio núcleo. Hizo su aparición en el paleolítico inferior europeo.

Tradición Levallois a fines del paleolítico inferior europeo surge esta tradición. Debe su nombre al sitio tipo donde apareció por primera vez. La misma consiste en que el hombre primitivo realizó una serie de tallas previas a un bloque antes de desprender la lasca. Esta al salir lleva en la parte dorsal varias cicatrices.

1.5.1 Las tradiciones líticas tempranas ¿Un fenómeno sociocultural?

Viajar a las raíces del poblamiento y de nuestra propia existencia es un empeño que siempre han perseguido los arqueólogos y etnógrafos. Describir los sitios arqueológicos es una de las intenciones más suscitadas en la región caribeña. Interpretar los modos de vida y actuación del hombre primitivo van quedando en el tiempo.

Al enfrentar los registros arqueológicos, la dinámica social del pasado no resulta evidente ni dinámica. En dinamizar lo estático y evidenciar los modos de vida del pasado consiste el desafío de la investigación que hoy se realiza. A través de evidencias y asumiendo el sitio como el medio o entorno natural y sociocultural donde se asentó el hombre es el reto de la actual investigación.

Así se asumen entonces los principales conceptos que aluden al desarrollo que alcanzó el trabajo de la piedra tallada a lo largo del proceso prehistórico en la región central de Cuba, específicamente en la micro región rodense.

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

Las herramientas serán catalogadas asumiendo los diferentes métodos:

Levallois es un procedimiento complejo de lascado que, por medio de una preparación especial de la cara superior del núcleo (y, opcionalmente, de su periferia y su plataforma de percusión) se consigue preconcebir o predeterminar, total o parcialmente, la forma y el tamaño de la lasca, antes de haber sido extraída. De este modo, la talla lítica sigue unos pasos concretos que dan lugar a unos resultados formales muy específicos.

Este procedimiento lítico recibe su nombre debido a que los primeros hallazgos tuvieron lugar en el siglo XIX en los alrededores de **Levallois-Perret**, una ciudad francesa situada en el departamento de Altos del Sena. Fue Henri Breuil el primero en usar el término *Levalloisien*, aunque todavía se ponía el énfasis en los aspectos morfológicos tanto de las lascas como de los núcleos, que se describían desde un punto de vista meramente formal (silueta, talón facetado...). A pesar de los importantes estudios de V. Commont, éstos fueron interpretados sesgadamente lo que llevó a discriminar diversas culturas de carácter Levallois o, más propiamente «mustero-Levalloisienses» en Paleolítico Medio de la cuenca Mediterránea y el próximo Oriente, basadas en el carácter facetado del talón y no en la esencia misma de la idea Levallois.

Francois Bordes centró su interés en el concepto de predeterminación de la lasca por medio de una preparación específica previa, insistiendo en usar el sustantivo *Levallois* en lugar del adjetivo *levalloisiense* pues deseaba recalcar que se trataba de un **método** para producir lascas, y no un producto en sí mismo, ni una cultura concreta. Asimismo separó ya algunas variantes y relegando a un segundo plano ciertos aspectos accesorios o incidentales que no eran determinantes tecnológicamente. (Bordes, 1953:226).

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

El Clactoniense es una *facies* industrial del Paleolítico inferior descrita por Henri Breuil en 1932 a partir de materiales del lugar epónimo de Clacton-on-Sea (Essex, Inglaterra). Aunque es contemporáneo del Achelense y comparte sus mismos rasgos tecnológicos, carece de bifaces. Se caracteriza, más bien, por un procedimiento de extracción de lascas que a menudo recibe ese mismo apelativo (*técnica clactoniense*) y que consiste en obtener piezas de gran tamaño golpeando con grandes percutores, en general pasivos (percutor durmiente).

Las lascas así obtenidas se distinguen por el talón grueso, casi siempre liso o cortical, y con un contraconcoide muy prominente. Esta facies parecía extenderse por toda la *Europa atlántica*.

Samuel H. Warren, revisando las ideas de Breuil, matiza que no se trata propiamente de una industria sólo con lascas, sino que posee varios tipos de *útiles nucleares*, fundamentalmente, cantos tallados, elaborados sobre bloques angulosos de sílex. Además, más de la mitad de las lascas que pudo estudiar del yacimiento de Clacton no se habían extraído siguiendo el proceso descrito por Breuil. Técnica que, por otra parte se da en otras culturas de la Edad de Piedra.

Técnica del Núcleo: Consiste en la talla de un fragmento natural de roca cuando se desprende de él diferentes lascas que pueden considerarse desechos de taller, quedando el núcleo constituido en una herramienta como por ejemplo, el bifaz (hacha de mano).

Esta técnica se remonta a los albores de la humanidad y se destacan los guijarros tallados-artefactos a los cuales le fueron desprendidas varias lascas para lograr un borde filoso y cortante-presentes en las industrias africanas donde se originó. (Biberson, 1959:520).

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

Entiéndase entonces las tradiciones líticas tanto levallois, clactoniense o del núcleo, como el conjunto de procesos tecnológicos para elaborar un artefacto, los que fueron transmitidos por las diversas generaciones primitivas, las cuales no deben aislarse de los procesos sociales y culturales. (Piña Chan, 1976: 25)

La Arqueología Social busca la explicación no de los artefactos sino de los procesos sociales que conllevaron a la fabricación de los mismos. A partir de ellos y mediante abstracciones, el arqueólogo estudia las sociedades desaparecidas y las acciones de los hombres que integran una sociedad.

El Doctor Ramón Piña Chan en el estudio publicado “Un Modelo de Evolución Social y Cultural del México Precolombino” (1976) propone un modelo el cual citamos textualmente:

“Todo grupo humano o sociedad obtiene de la naturaleza las fuentes de su vida, dominándola por medio de las energías que se dispone, según el grado de conocimiento y tecnología alcanzados en un momento determinado, y la forma de vida resultante y compartida por sus miembros evoluciona y cambia en el transcurso del tiempo permitiendo nuevas transformaciones de la naturaleza y la sociedad” Chan,1976:24).

Siguiendo el paradigma de la Arqueología Social latinoamericana unas de las categorías claves de aplicabilidad en estudios arqueológicos es la del modo de vida, que representa una respuesta social a las condiciones objetivas de un ambiente determinado. De hecho el modo de vida como categoría constituye la mediación entre las categorías de formación social y cultural, definiendo esta última como el conjunto de conductas y objetos asociados a toda clase de actividades que forman parte de la vida cotidiana, incluidos los conjuntos artefactuales que tienen diversas funciones y que se producen para satisfacer distintas necesidades sociales e individuales.

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

Así desde nuestra perspectiva social y mediante la arqueología pretendemos reconstruir a partir del estudio de las tradiciones y técnicas empleadas por el hombre primitivo los contenidos culturales y la explicación de procesos de las similitudes y las diferencias sociales temporal y espacial. (Piña Chan, 1976: 26)

1.6 Evolución cultural y pueblos originarios. Una mirada antropológica

La cultura continúa el proceso evolutivo por nuevos medios. En la medida en que estos medios culturales son únicos, la evolución cultural tiene características distintivas. La cultura, al igual que la vida, sigue la evolución específica y la general.

El posible hombre europeo trasladado hasta América encontró un medio natural con materia prima y características geográficas diferentes que le imprimieron un modo de vida sustentado por el propio entorno.

La cultura se diversifica en la medida en que satisface la variedad de oportunidades que el mundo proporciona para la existencia humana. Este es el aspecto específico de la evolución cultural por la que transitó el hombre americano.

Uno de los mejores exponentes de esta idea fue Herbert Spencer, quien, de modo irónico, está catalogado comúnmente y de manera peyorativa como un evolucionista "unilineal".

Igual que otros tipos de progreso, el progreso social es no lineal sino divergente y re-divergente. Cada producto diferenciado da origen a un nuevo conjunto de productos diferenciados. Al esparcirse por el mundo la humanidad encontró ambientes de diferentes características, y en cada caso la vida social se ha

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

adecuado, en parte determinada por la vida social llevada anteriormente y en parte influida por el nuevo ambiente. De modo que al multiplicarse los grupos la tendencia fue siempre hacia la adquisición de diferencias, mayores o menores, pero que llevaban al surgimiento de géneros y especies de sociedades. (Spencer 1897,3:331).

La cultura proporciona la tecnología para la apropiación de la energía natural y para ponerla a su servicio, al igual que los medios sociales e ideológicos necesarios para la implementación de estas acciones. Las culturas son organizaciones para hacer algo, para perpetuar la vida humana y para prolongarse a sí mismas. Por lógica se sigue y empíricamente se confirma que los problemas de supervivencia varían de acuerdo con esto y las culturas cambian, es decir, que la cultura sigue el desarrollo filogenético (se define como el desarrollo de la especie, por contraste con la ontogénesis, que es el desarrollo del individuo), adaptativo.

Hasta ahora la evolución cultural específica ha sido tratada básicamente en términos de la evolución biológica, pero también hay diferencias importantes. La diferencia fundamental deriva del hecho de que la variación cultural, al contrario de lo que ocurre con la biológica, puede ser transmitida entre diferentes líneas evolutivas por difusión.

Las tradiciones culturales separadas, a diferencia de los linajes biológicos, pueden convergir por coalescencia. Por contraste, para las poblaciones biológicas todo nuevo paso adaptativo es un punto de no retorno. Sólo pueden seguir adelante (en el mejor de los casos) completando la especialización, lo cual significa, en última instancia, el fin (la muerte) de la posibilidad del progreso posterior. Ahora bien, se puede reemplazar una forma cultural menos desarrollada por otra más avanzada mediante la difusión o aculturación, la cual para la gente tiene la ventaja de que la cultura superior puede

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

dominar sin destruir la población, incluso sin que se pierda la integridad étnica o social de la cultura más baja.

La antropología establece teorías o vertientes que relacionan el hombre (población humana) el hábitat (medio ambiente) y la cultura. En esta disciplina la cultura se iguala a un sistema de adaptación o a una estrategia de adaptación. Se estudia las estructuras y los funcionamientos de la naturaleza (el hombre dentro de la naturaleza) y presta atención a las condiciones en las que vive la gente.

Julian Steward es no solamente uno de los pensadores de más peso dentro de la escuela evolucionista contemporánea, junto con Whitey Childe, sino también el iniciador de investigaciones de largo alcance que ha contribuido a una comprensión general del proceso histórico- cultural de los pueblos originarios.

A diferencia de otros pensadores, quienes limitan sus análisis sobre las sociedades indígenas americanas hasta el punto donde su historia es corta por la irrupción europea del siglo XVI, Steward generó una visión procesal que incluía la proyección cultural y social de los grupos prehispánicos en la formación de los estados nacionales.

Ello equivaldría a postular que el objeto de los estudios evolucionistas en antropología es la comprensión de las series o procesos históricos, donde las rupturas no son originadas por cortes históricos arbitrarios, sino por las características de los hechos que causan las transformaciones.

Al igual que White, Steward concibe la estructura y la dinámica de las culturas como determinada por un núcleo, compuesto principalmente por aspectos tecnológicos y socioeconómicos, que está supuesto a desarrollarse como respuesta a las necesidades adaptativas de la cultura. (Sanoja, 1992:35).

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

Durante los procesos de ocupación y adaptación territorial, las comunidades indígenas entonces tuvieron que desarrollar previamente un conocimiento de la estructura y funcionamiento de los ecosistemas naturales, para luego ensayar -en forma progresiva- las transformaciones necesarias que aseguraran su sobrevivencia. (<http://www.EcoPortal.net>)

Estos procesos involucraron distintos impactos y efectos ambientales (los cuales no siempre fueron positivos, en muchos casos fueron negativos). Sin embargo, los conocimientos que las comunidades indígenas lograron aplicar en los territorios ocupados -en miles de años de observación, experimentación y aprendizaje-, no sólo se ajustaron al ensayo de formas exitosas de sobrevivencia sino que, además, en el mismo proceso desarrollaron formas armónicas de relación con la naturaleza, imprimiéndoles un desarrollo sociocultural que avanzado o no tipifica a las pequeñas comunidades americanas.

1.7 La cuenca del Damují, escenario del cazador recolector. **Características físico geográficas.**

La región Cienfueguera escenario del entorno geográfico de la región central de Cuba, alberga sitios arqueológicos de interés para comprender, la evolución sociocultural alcanzada por el recolector cazador en la etapa prehistórica.

El caso de Rodas, es uno de los de mayor connotación arqueológica por la cantidad de evidencias encontradas en los sitios.

Zonas ubicadas alrededor del principal afluente del territorio rodense: El Damují.

Cuenca determinada por el escurrimiento de arroyos que vierten hacia una fuente de agua principal, las aguas están surcadas por esta importante red fluvial que

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

desemboca en la bahía de Jagua luego de recorrer 62 Km desde su nacimiento en el municipio de Lajas.

El relieve general es dominado por una llanura colinosa con elevaciones calizas que oscilan entre 20 y 30m sobre el nivel del mar. Su naturaleza cársica propició la formación de inmersas grutas, solapas, furnias y otros accidentes espeleogénicos menores.

Abundan en este territorio extensos yacimientos de rocas silíceas, siendo frecuente encontrar grandes bloques y nódulos de diversos tamaños.

Estas características y la abundancia de cuevas constituyeron un medio atractivo para grupos primitivos con una amplia tradición del sílex.

La mayor parte de los terrenos se encuentran en explotación agrícola y ganadera lo que conspira contra la conservación de mucho de los sitios arqueológicos ubicados en esta cuenca.

Época en que bandas de cazadores y comunas de recolectores –cazadores se trasladaron por la zona descrita por un denso bosque tropical, salpicada por áreas de sabanas.

La fauna debió ser variada y abundante, facilitando la existencia de una numerosa población aborígen. (Rodríguez y Borges, 2001: 17)

Los principales sitios arqueológicos de este territorio se encuentran ubicados hacia el centro de la cuenca fundamentalmente en las márgenes del río Damují y Anaya, asociados a terrenos donde abundan en grandes cantidades extensos yacimientos de rocas calizas recristalizadas.

Capítulo I: El modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují.

A mediados de 1990 fueron descubiertos los principales sitios de la región donde se localizaron en la superficie de los mismos artefactos de piedra tallada de una indudable factura seborucoide, o sea, emparentados con la ya conocida tradición lítica Seboruco-Mordán localizada solamente en Cuba en la provincia de Holguín y en la costa norte de Villa Clara en el municipio de Caibarién.

Más recientemente el hallazgo de herramientas en estas zonas relacionadas con la tradición del núcleo y otras tradiciones de gran antigüedad es la motivación por el estudio de los sitios arqueológicos así como los procesos técnicos tipológicos que puedan aparecer en ellos.

2. Situación problemática:

A partir del siglo XIX, el discurso educativo oficial sobre el conocimiento de la historia se da por referencia al llamado “descubrimiento” de América y a la llegada del conquistador europeo, concepción que se enmarca dentro del modelo civilizador de occidente que se impuso desde el mismo momento de la conquista y colonización y que ha perdurado hasta el presente en la estructuración de los elementos que son tomados en cuenta en la conformación de la nación y en la estructuración del imaginario colectivo cubano.

En la actualidad la necesidad y ansias de conocimiento sobre el poblamiento indígena en Cuba, sobre la base de un reconocimiento histórico y sociocultural es un hecho que impone estudios arqueológicos, antropológicos y etnográficos que permitan entender holísticamente el fenómeno considerado sociocultural.

No existen entonces en el municipio cienfueguero de Rodas territorio cienfueguero de gran trascendencia arqueológica por los hallazgos encontrados, una fuente de consulta que permitan comprender y analizar desde una perspectiva integrada e interdisciplinaria el modo de vida cazador recolector y su evolución sociocultural, lo que impuso la necesidad del actual estudio etnográfico.

Problema: ¿Cómo contribuir al conocimiento de las tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural de los pueblos originarios en la cuenca del Damují?

Capítulo II: El método etnográfico y la antropología un nexo metodológico.

Objetivo General: Determinar las tradiciones líticas y evolución sociocultural de los pueblos originarios asentados en la cuenca del Damují para así aportar la primera fuente de consulta sobre esta temática.

Objetivos Específicos:

- Identificar los sitios arqueológicos donde se asentaron los grupos cazadores recolectores en la cuenca del Damují.
- Determinar las tradiciones líticas y evolución sociocultural existente en los sitios en que asentaron los cazadores recolectores.
- Comparar tecnotipológicamente los hallazgos rodenses con los de Europa.

Idea a defender: La existencia de una tradición lítica ancestral en los sitios arqueológicos rodenses del modo de vida cazador recolector, y la evolución sociocultural dinámica de los pueblos primitivos.

2.1 Principales conceptos operativos en la investigación:

Evolución sociocultural:

Progreso histórico y dinámico de los pueblos cazadores recolectores, compuesto por aspectos tecnológicos supuestos a desarrollarse como respuesta a las necesidades adaptativas de la cultura.

Capítulo II: El método etnográfico y la antropología un nexo metodológico.

Pueblos Originarios en la cuenca del Damují

Población indígena que se asentó en la región rodense en las inmediaciones del río Damují, fuente natural que recibe el escurrimiento de agua proveniente de otros afluentes.

Tradiciones líticas tempranas: Conjunto de procesos tecnológicos para elaborar una herramienta de trabajo utilizando la piedra como materia prima, actividad transmitida por las diversas generaciones primitivas, sin aislarse de los procesos sociales y culturales del modo de vida cazador recolector.

2.1.2 Unidades de Análisis.

Capítulo II: El método etnográfico y la antropología un nexo metodológico.

VARIABLE	DEFINICIÓN	DIMENSIÓN	INDICADORES
Evolución sociocultural	Progreso histórico y dinámico de los pueblos cazadores recolectores, compuesto por aspectos tecnológicos supuestos a desarrollarse como respuesta a las necesidades adaptativas de la cultura.	Geográfica Social Cultural Tecnológica	-Selección del entorno natural. Formas de asentamientos. - Sitios en espacios reducidos. - Cerca del curso del río -Cerca de fuentes de materias prima. -Representaciones superestructurales - pintura rupestre - Acabado de los artefactos de piedra -Reducción del tamaño de los artefactos. -Selección de la materia prima.
Pueblos Originarios en la cuenca del Damují	Población indígena que se asentó en la región rodense en las inmediaciones del río Damují, fuente natural que recibe el	Cultural	- Patrones de asentamientos (en elevaciones, llanuras, cerca del cauce damujino. Cuevas. Dimensión espacial.(densidad del

	escurrimiento de agua proveniente de otros afluentes.		residuario).
Tradiciones líticas tempranas	<p>Conjunto de procesos tecnológicos para elaborar una herramienta de trabajo utilizando la piedra como materia prima, actividad transmitida por las diversas generaciones primitivas, sin aislarse de los procesos sociales y culturales del modo de vida cazador recolector.</p>	Tecnotipológica	<p>Lascas y láminas Levallois(técnicas de reducción de la piedra tallada)</p> <p>Lascas clactonienses(técnicas de reducción de la piedra tallada)</p> <p>Herramientas fabricadas en cantos de caliza.</p>

2. 2 Naturaleza de la investigación cualitativa.

A través del análisis realizado en torno a la investigación se pudo constatar una diversidad de perspectivas y enfoques en la investigación cualitativa.

La investigación cualitativa tiene significados diferentes en cada momento. Lo que deriva una amplia gama de definiciones. Denzin y Lincoln (citados por Rodríguez), plantean que “es multimetódica en el enfoque e implica un enfoque interpretativo hacia su objetivo de estudio” (Rodríguez, Gómez y Gil, 1996).

De lo que podemos inferir que los investigadores cualitativos estudian la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que obtienen.

Para LeCompte (1995), la investigación cualitativa es como:

“Una categoría de diseños de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio y video casetes, registros escritos de todo tipo, fotografías o películas y artefactos”.

Para esta autora la mayor parte de los estudios cualitativos están preocupados por el entorno de los acontecimientos, y centran su indagación en aquellos contextos naturales, o tomados tal y como se encuentran. Los estudios arqueológicos igualmente disponen de tramas naturales que influyen en el comportamiento de patrones o conductas sociales.

El análisis bibliográfico permitió determinar como principales objetivos de la investigación cualitativa: la comprensión, centrando la búsqueda en los hechos;

Capítulo II: El método etnográfico y la antropología un nexo metodológico.

la comprensión de las complejas interrelaciones que se dan en la realidad, la búsqueda de una “descripción densa”, una “comprensión experiencial” y “múltiples realidades” en cada sitio arqueológico en este caso en particular.

A través del análisis bibliográfico se determinaron las características básicas de este tipo de investigación, siguiendo las contribuciones de Guba y Lincoln (1994) y Angulo (1995), comprobando que existen una serie de niveles de análisis que permiten establecer características comunes de esta diversidad de enfoques y tendencias.

Estos niveles son los siguientes: ontológico, epistemológico, metodológicos, técnico/instrumental.

Nivel ontológico es aquel en el que se especifica cuál es la forma y la naturaleza de la realidad social y natural. En este caso asumiendo los sitios arqueológicos como una realidad natural que manifiesta las materias primas, el entorno y los patrones de asentamientos.

Nivel epistemológico es aquel en el que se hace referencia al establecimiento de los planteamientos a través de los cuales se determina la validez del conocimiento. Desde esta perspectiva la investigación cualitativa asume una vía inductiva. Parte de la realidad concreta y de los datos que ésta le aporta para llegar a una teorización posterior. Nivel aplicable en la colección de materiales, luego analizados, comparados tecnotipológicamente lo que permite el conocimiento del proceso tecnológico que dio inicio al hombre primitivo, para así teorizar sobre las tradiciones líticas presentes en el contexto sociocultural.

Nivel metodológico es donde se sitúan las cuestiones referidas a las distintas formas de investigación. Las cuales se construyen a medida que se avanza en el proceso de investigación, a través del cual se pueden recabar las distintas

Capítulo II: El método etnográfico y la antropología un nexo metodológico.

visiones y perspectivas. En este caso asumiendo la etnografía como herramienta idónea para describir el proceso investigado.

Nivel técnico es aquel que se interesa por las técnicas, instrumentos y estrategias de recogida de información en la investigación cualitativa, permitiendo una descripción exhaustiva y densa de la realidad concreta del objeto de investigación.

2.2.1 El método etnográfico y la antropología arqueológica, nexo metodológico.

La antropología arqueológica: Reconstruye, describe e interpreta el comportamiento humano a través de los restos materiales. Así pues los **arqueólogos** dedican tiempo al estudio de los hallazgos, ya que son éstos los que nos muestran una idea de la complejidad tecnológica como ya se había teorizado anteriormente. Además, infieren la evolución cultural, a la vez que reconstruyen los estilos de vida del pasado.

El método etnográfico y el énfasis en las relaciones personales en la investigación social son valiosas aportaciones de la antropología al estudio de una sociedad, es por ello que se asume el método en tanto permite comprender, describir e interpretar a través de juicios personales y observables el modo de vida cazador recolector asentado en la cuenca del Damují.

Desde nuestra perspectiva, cuando nos referimos a la etnografía la entendemos como el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta. Permite perseguir la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura y formas de vida del objeto investigado o sea constituye un retrato del modo de vida de una unidad social. Se aplica

Capítulo II: El método etnográfico y la antropología un nexo metodológico.

fundamentalmente al estudio de los pueblos llamados primitivos, en este caso enmarcado en el modo de vida cazador recolector.

Arnal, del Rincón y la Torre (1994) establece las siguientes características:

Es un método holístico, en tanto describe los fenómenos de manera global en sus contextos naturales, porque lo particular solo puede entenderse en relación con su contexto. Es así como se integra al proceso de investigación arqueológica la interpretación de las herramientas ubicadas en los sitios arqueológicos situados en su entorno natural concreto.

Su condición Naturalista: Momento en que el investigador observa, toma nota. El etnógrafo centra su atención en el ambiente natural, asumiendo sus particularidades geográficas.

Es inductivo: se apoya en las evidencias para sus concepciones y teorías

Los datos son contextualizados: Las observaciones se sitúan en unos contextos históricos y geográficos determinados.

Esta herramienta o método de trabajo, permite inferir la evolución cultural, a la vez que se reconstruyen los estilos de vida del pasado, mediante el trabajo de campo. Es así como la etnografía desde sus inicios surge a partir de que sus primeros profesionales trabajaban en las reservas indias norteamericanas o viajaban a tierras lejanas para estudiar pequeños grupos.

2.3 El materialismo histórico, concepción dialéctica para comprender la evolución social.

La investigación se sustenta en el materialismo histórico, la concepción dialéctica del desarrollo de la sociedad y de la historia humana mediante las leyes que las rigen para comprender la evolución de la sociedad. El alineamiento de los conceptos del materialismo dialéctico e histórico determina de manera rotunda un vuelco hacia una Arqueología más objetiva, vinculando al hombre y al devenir de la sociedad. Todo ello con el objetivo de desecharse cualquier tipo de investigación por segmentación o proceso investigativo incompleto que no conduzca al conocimiento de las formas sociales y de sus particularidades, para enriquecer así el panorama del proceso histórico y comprobar sus leyes.

El objetivo rige todo el conjunto de la investigación y por tanto es la fuente de nuestra investigación donde sirven de basamento teórico los previos conocimientos de las formas en estudio, de su conducta social, de su esencia, de los fenómenos históricos específicos y de todas aquellas manifestaciones más simples, según sea el nivel alcanzado por el proceso gnoseológico. Para que éste brinde los resultados deseados es imprescindible que la investigación esté regida por los pasos sistemáticos de la observación, el análisis, la interpretación y la reconstrucción.

2.4 Mirada antropológica o proceso etnográfico dentro del paradigma cualitativo

Investigadores y teóricos del campo etnográfico definen las diferentes técnicas de investigación sociocultural, las que se asumen como basamento metodológico en la presente investigación (http://www.ugr.es/~pwlac/G15_01Marialsabel_Jociles_Rubio.html).

TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN SOCIOCULTURAL	El investigador produce/recoge	EJE CUALITATIVO
Investigación con DATOS PRIMARIOS	E Acciones no verbales (HECHOS) J E V Acciones verbales (DISCURSOS) R B	Cualitativas -Observación directa de objetos, en este caso herramientas de trabajo. -Entrevista
Investigación con DATOS SECUNDARIOS	A Acciones no verbales (HECHOS) L / N Acciones verbales (DISCURSOS) O V E R B A L	-Análisis cualitativo de contenido de documentos visuales, directamente en el campo. -Análisis cualitativo de contenido de documentos escritos sobre los pueblos originarios en América Latina, Cuba y el Mundo

Capítulo II: El método etnográfico y la antropología un nexo metodológico.

Las técnicas etnográficas anteriormente, por supuesto, se asumen teniendo en cuenta que cualquier técnica a la que se recurra adquiere características distintivas desde el momento en que su uso se enfoca desde una 'mirada antropológica' y se inserta dentro de un proceso etnográfico.

2.5 Criterio de selección muestral:

Una vez que se tiene concebida la idea de investigación, que tenemos claro el problema que vamos a estudiar, que se han planteado los objetivos a alcanzar y las preguntas de investigación, que hemos diseñado el tipo de investigación, el siguiente aspecto que debemos definir es la selección del objeto de estudio

Por las características y particularidades de la investigación arqueológica, se asume un **muestreo no probabilístico**, decidido de manera consciente teniendo en cuenta que el objeto a estudiar está conformado por 8 sitios los que se incluyen en la muestra. Así como es imprescindible el intercambio verbal entre entendidos de la temática.

A las muestras no probabilísticas se les denomina también muestras dirigidas, y suponen un procedimiento de selección informal y un poco arbitrario. Así mismo la técnica utilizada en este tipo de muestreo resulta el **muestreo intencional** donde el investigador selecciona los elementos que a su juicio son representativos. En este caso se seleccionaran 8 sitios arqueológicos y 3 informantes claves que por sus conocimientos sobre el tema aportan a la investigación en curso.

2.6 El trabajo de campo

No necesariamente comienza en el campo. Se requiere el acopio de una serie de informaciones preliminares acerca de la nación, la región o la localidad en la que trabajamos. Se sustentan datos geomorfológicos, paleontológicos, geográficos, y de desarrollo socioeconómico en cuanto a las ciencias naturales se refiere.

La exploración: Da inicio, por lo general, a las labores de campo; reviste varios aspectos, entre ellos la localización de los restos o testigos arqueológicos, la medición primaria de sus potencialidades y magnitudes. Un buen conocimiento de superficie puede brindar datos suficientes sobre las dimensiones espaciales y corológicas (estudios sobre la distribución espacial de los grupos) del material arqueológico presente en la región.

Los sitios estudiados son alterados en la actualidad, o sea han pasado por procesos post-de posicionales, arrastres de agua, arado mecánico lo que altera la conservación de las piezas halladas en el terreno, exponiendo a su vez las piezas a la superficie.

Al determinar y aplicar los instrumentos investigativos, se realizó un análisis exhaustivo para así corroborar la utilidad de los mismos en tanto sean capaces de brindar todos aquellos elementos arqueológicos, factibles de hallarse in situ, teniendo en cuenta los elementos naturales para una investigación sistemática integral.

Capítulo II: El método etnográfico y la antropología un nexo metodológico.

En la presente investigación el proceso arqueológico del trabajo de campo se realiza en aquellos sitios que tienen lugar una vez que estos restos han sido depositados u abandonados por los grupos humanos. Resultan sitios donde se han perturbado los restos materiales, a partir de la acción de los rodenses quienes alteran el contexto, con la acción del arado, la quema del sitio, buldocéos, lo que afecta o destruye parcialmente los sitios arqueológicos.

2.6.1 Colecta de superficie:

Es una técnica sustentada en la investigación arqueológica que permite analizar las piezas estudiadas para así establecer los parámetros socioculturales que regían tecnotipológicamente los sitios.

Cuando el investigador llega a un sitio arqueológico debe organizar la colecta. No se trata de recoger piezas del terreno sin antes ubicarlas topográficamente, esta acción nos permite reconstruir arqueohistóricamente antiguos procesos de posicionales por los que atravesó el objeto.

Como la mayoría de los sitios arqueológicos del contexto rodense se encuentran alterados, solo se extraerán del terreno aquellos artefactos que no posean huellas de alteración ya que los mismos cuando se encuentran en este estado pierden un gran por ciento de su información original.

La investigación estará orientada a tener una utilidad social que trascienda del simple conocimiento de los contextos arqueológicos y sus cronologías por parte de un estrecho círculo académico e intelectual que convive en nuestras universidades, museos e institutos afines. La utilidad social de la arqueología rodense pasa por situar a las comunidades originarias, en el marco de la construcción de los referentes históricos que le son propios y particulares, pero

Capítulo II: El método etnográfico y la antropología un nexo metodológico.

que a su vez permiten nuestro reconocimiento como parte de un colectivo. Ello plantea asumir el trabajo de campo con una interdisciplinariedad con un pensamiento arqueológico y etnográfico, elementos que no distan en el análisis de su complejidad sociocultural.

2.7 Técnicas e Instrumentos utilizados en el proceso de investigación

La observación.

La observación es una de las técnicas cualitativas más aplicadas en la etnografía, por la riqueza de su información.

Una observación sin una adecuada planificación pierde interés y los resultados no son utilizados con efectividad. Como plantea Whitehead (1967:28): "*Saber observar es saber seleccionar*", es decir plantearse previamente qué es lo que interesa observar, plantearse una estructura teórica previa o esquema conceptual.

La observación del contexto arqueológico permite registrar el entorno natural, relieve, presencia de materias primas, fuentes de agua y conservación lo que exige una guía que le permita al investigador una estricta guía sobre lo observable. Anexo 1.

La observación directa de objetos, en este caso, herramientas de trabajo líticas, forma parte de las acciones no verbales sustentadas en las técnicas de investigación sociocultural sobre la base del método etnográfico, lo cual se asume en la investigación para así describir e interpretar a través de la observación la evolución histórico-cultural del hombre primitivo asentado en la cuenca del Damují. El hallazgo de herramientas in situ puede arrojar información sobre el conjunto de procesos tecnológicos utilizados para elaborar una herramienta de

Capítulo II: El método etnográfico y la antropología un nexo metodológico.

trabajo en piedra, actividad transmitida por las diversas generaciones primitivas, sin aislarse de los procesos sociales y culturales del modo de vida cazador recolector.

La Entrevista.

Entrevista a informantes claves: Individuos en posesión de conocimientos, status o destrezas comunicativas especiales y que están dispuestos a cooperar con el investigador. (Zelditch, 1962).

Fueron seleccionados 3 arqueólogos de la región central, dedicados al estudio de la etapa más temprana de la comunidad primitiva, quienes por más de 20 años han interactuado con sitios del modo de vida cazador recolector, así como forman parte del grupo de estudios arqueológicos de la región central.

Investigadores que han contactado directamente con los sitios o sea en el campo de análisis, lo que permite el conocimiento detallado y aporte al joven investigador.

Informantes claves:

Dr Raúl Villavicencio Finalet. Director del Centro de Estudios ambientales en Sagua La Grande. Provincia Villa Clara.

Lic Lorenzo Morales Santos. Director del Centro de Estudios Ambientales de Villa Clara.

Lic Marcos Rodríguez Matamoros. Profesor de Arqueología de la carrera de Estudios Socioculturales. CESOC.

La entrevista constituyó un instrumento fundamental en la investigación, pues a través de ella se recogió información de muy diversos ámbitos relacionados con el problema que se investiga. Anexo 2

Se consideran importantes los aspectos que señala Woods (1987: 77), cuando se refiere a que las entrevistas etnográficas por sí mismas tienen un carácter muy

Capítulo II: El método etnográfico y la antropología un nexo metodológico.

especial. Resalta que el éxito o fracaso de esta técnica depende directamente de la persona y de la disposición del entrevistador.

Los Informantes Claves, son participantes que poseen conocimientos, status y destrezas comunicativas especiales, dispuestos a colaborar con el investigador

2.8 El análisis de los datos.

Para el análisis de los datos se identificó y localizó toda la información disponible. Comenzó la tarea de reducción de datos pues se tuvieron que tomar decisiones en relación a qué informaciones iba a despreñar y con cuáles iba a afrontar los procesos de análisis. Luego se procedió a leer toda la información, tarea que se repitió en todo el proceso de análisis. El objetivo era dilucidar sobre qué versaba la información recogida lo cual me permitió avanzar en un sistema de categorías.

Opté por separar la información en fragmentos que en sí tuviesen significado es decir se segmentó en unidades con significado sobre la base de las categorías construidas. El paso siguiente fue la identificación de códigos que se pudiesen asociar a dichas unidades de información para comenzar un proceso de agrupación de aquellas informaciones que tenían en común un mismo criterio temático. Después se realizó un agrupamiento de los fragmentos etiquetados con un mismo código.

No se desechó la información restante pues me permitía recuperar la información sin segmentar. Al tener la información sobre la base de los códigos que identificaban a cada categoría comencé a interpretar los resultados.

Capítulo II: El método etnográfico y la antropología un nexo metodológico.

Códigos	Categorías
CLT	Presencia de técnicas clactonienses
LVLL	Presencia de técnicas levallois
NCL	Presencia de técnicas del núcleo
SPT	Manifestaciones superestructurales
EVL	Avances tecnológicos en la elaboración de los instrumentos
PTA	Patrones de asentamientos
EVSC	Evolución sociocultural
CER	Puntos de contacto con Europa

2.8.1 Validez del análisis.

En el trabajo se presenta todas las informaciones que respaldan todos mis argumentos y para ello me apoyé en citas textuales de investigadores o en notas tomadas directamente en el campo.

La presencia del investigador en el mismo permitió comprobar los contextos arqueológicos, el nivel de alteración y la gran riqueza artefactual que conforman el bloque cultural de los cazadores recolectores. La triangulación de las técnicas me permitió contrastar los datos y mis interpretaciones con los sujetos que habían constituido la fuente de esos datos. Se realizó un análisis muy riguroso para comprobar que no existían contradicciones o incoherencias entre los datos e interpretaciones.

Durante el estudio se recogieron abundantes datos con el objetivo de contar con suficiente información que permitiera establecer similitudes entre contextos y en consecuencia, las posibilidades de transferir los resultados a ellos.

Se incluyeron además el establecimiento de pistas de revisión pues se fue recogiendo a modo de diario los procesos seguidos para la recogida, análisis, e interpretación de los datos, lo que me permitió considerar el modo en que los datos dependían de los sujetos estudiados.

Los resultados que se presentan reflejan la realidad estudiada tal y como es sin que para nada hayan influido motivaciones, intereses, o concepciones propias.

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

3. Principales sitios arqueológicos tempranos en la cuenca del Damují.

Según las características físico- geográficas de la región rodense, se pudieron identificar dos zonas fundamentales: Damují arriba (Norte) y Damují abajo (Sur) Ver Anexo 3. Ambas zonas se diferencian por sus características marcadas fundamentalmente por la presencia hacia el norte de una mayor concentración de los sitios con respecto al Sur, marcado por la mayor abundancia y calidad de las materias primas como la caliza recristalizada, piedra de dureza 7 en la escala de Mohz, gran clivaje y fracturas concoidales o sea óptimas condiciones para la construcción de lascas y láminas.

A partir del año 1987 hasta la actualidad han sido descubiertos 16 sitios arqueológicos en el municipio rodense, los que en su totalidad se ubican dentro de la cuenca del Damují. De ellos 8 sitios constituyen los más representativos en cuanto al modo de vida cazador recolector debido a la distribución de los asentamientos así como los artefactos aparecidos en las superficies de los mismos.

Rodas constituye una de los territorios más representativos en cuanto al patrimonio arqueológico relacionado con la presencia humana temprana. Así lo atestiguan las investigaciones precedentes realizadas por investigadores como Marcos Rodríguez Matamoros, José Herminio Echeverría Fuentes, quienes han prospectado con anterioridad el espacio geográfico, llegando a obtener como resultado publicaciones donde se describe parte de la riqueza arqueológica y geológica de los primeros habitantes rodenses.

La determinación de los 8 sitios arqueológicos: Santa Ana, La granjita, Mata, Ojo de Agua, Cueva Palo Liso, la Herradura, Cubereteros, y el Tanteo, fue posible por

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

el conocimiento a priori del investigador sobre la temática. Gracias a investigaciones precedentes realizadas por el Grupo espeleológico Jabacoa, del cual forma parte el investigador e integrado además por estudiosos de la zona, y desde su fundación en el año 1987, han realizado un estudio generalizado sobre la presencia aborígen en la localidad. La ayuda desinteresada del Grupo Jagua de la capital cienfueguera ha contribuido a la sistematicidad de los estudios en el terreno.

En ninguno de los casos se efectuaron excavaciones; ya que todos los sitios están alterados, pues se encuentran localizados en tierras dedicadas a la agricultura, excepto Cubereteros, lo cual se aborda más adelante.

Todo el ajuar procede de colectas superficiales; coincidiendo seguramente con las últimas etapas habitacionales en cada una de las áreas de estudio.

En la realización de la clasificación tecno tipológica de cada una de las piezas colectadas por sitios se utilizó la metodología propuesta por Jorge Febles en el *Manual para el estudio de la piedra tallada de los aborígenes de Cuba* (1988).

El exhaustivo trabajo de campo como herramienta fundamental de esta investigación permitió configurar los principales asentamientos humanos en épocas prehistóricas. La distribución se encuentra en un estrecho vínculo con determinadas condiciones topográficas fundamentalmente relacionadas con un ambiente natural, lo que aportó al hombre elementos para el desarrollo sociocultural. Ver anexo 4.

Donde se asentó el hombre no existen acumulaciones de desechos o montículos estratigráficos, de manera que las evidencias se encuentran en superficies dispersas en áreas no muy extensas, y muy cercanos unos de otros, fenómeno muy típico de los grupos con un modo de vida cazador – recolector . Solamente

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

fueron colectadas y observadas evidencias líticas y no elementos residuales de su economía diaria.

Una característica muy peculiar, es que todos los sitios arqueológicos detectados se ubican encima de verdaderos yacimientos de rocas calizas recristalizadas, constituyendo materias primas en abundancia para la elaboración de útiles de trabajo. Los sitios Cueva El Tanteo, Palo Liso y Cubereteros se encuentran asociados a formaciones cavernarias.

Estos tres sitios se ubican en cuevas donde se ha podido comprobar la existencia de elementos superestructurales como parte del desarrollo sociocultural de estas bandas primitivas. Los otros cinco se localizan en áreas despejadas al aire libre, de poca elevación y con la presencia de fenómenos cárcicos en sus alrededores como dolinas, oquedades en el terreno asociadas a sumideros, acumulando el agua permitiendo posiblemente el estancamiento del agua para su uso.

La vegetación típica observada en los 8 sitios en general, es el residuo de bosques tropicales, los cuales en la época donde vivió el cazador – primitivo, ofrecieron variedad de especies ya extintas. Podemos encontrar en algunos sitios la Roystonea Regia (la Palma Real), el Ficus membranacea (Jagüey), la Guazuma Ulmifolia lam(Guásima) y la Ceiba Pentadera(Ceiba).

La materia prima localizada está compuesta por la caliza recristalizada, mineral abundante, distribuido hacia el centro de la cuenca en diversas variedades de grano grueso, medio y fino en el menor de los casos Ver anexo 5.

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

A continuación describimos los sitios detectados, utilizando como técnica la observación simple, organizada mediante una guía de observación obteniendo los siguientes resultados. Ver Anexo 1.

Sitio Santa Ana III:

Se localiza a 4.6 km al noreste de Rodas y a 3 km al este del poblado de Congojas. Su nombre está dado por el nombre de la finca donde se localiza. Es el principal residuario de otros tres que se localizan en sus inmediaciones. Se encuentra sobre un enorme yacimiento de calizas recristalizadas de granos medios. Poseen una dimensión de 80 m². La vegetación en el sitio está compuesta por palmas reales, ceibas, guácimas, vegetación de manigua como la zarza y el guao. Ver Anexo 6.

Una parte del residuario pertenece al patio de la casa del campesino José Ramón Cabrera quien vive en el sitio desde 1940. El propietario manifiesta el conocimiento de la acumulación de piedras de candela como popularmente refiere, pero asume su desconocimiento sobre la importancia desde el punto de vista arqueológico del sitio lo que conllevó a la alteración por agentes antropogénicos del lugar.

Se colectaron sesenta artefactos líticos de ellos cinco constituyen núcleos de láminas, veinte son artefactos en lascas y treinta y cinco en láminas depositados debidamente en los fondos del Museo Municipal José Herminio Echeverría. Actualmente cerca del 70 por ciento del sitio se encuentra alterado por el pastoreo de ganado mayor y menor al que se encuentra sujeto el terreno. Ver Anexo 7.

A través del intercambio verbal con el propietario quien colabora con el Grupo Jabacoa desde el descubrimiento del sitio en 1992 con la aparición de piezas de

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

forma fortuita, el propietario manifiesta que llama la atención la frecuencia de rayos caídos en la zona debido a la composición y elevación del terreno. Según su parecer las piedras de candela, o científicamente denominadas, calizas recristalizadas atraen estos nefastos rayos. Desde el año 2008 el sitio es visitado por estudiantes de la Universidad de Cienfuegos, de la carrera Estudios Socioculturales, donde se imparten conferencias sobre Arqueología local.

Sitio cueva Palo Liso:

Se localiza en los alrededores de dicha cueva, ubicada en la Finca de igual nombre a unos 2 km del asentamiento poblacional “La Recompensa”. Dista a 700m al oeste del sitio Santa Ana III. Posee una dimensión de 40m. La vegetación predominante es la de manigua consistente en bejucos y zarzas.

La cueva se abre en una pequeña ceja de monte y está formada por varias galerías y salones cuyas dimensiones son de 41m. En su interior pueden observarse manifestaciones superestructurales, fundamentalmente petroglifos (grabados hechos por los primitivos en la roca) realizados por la técnica del rayado con un marcado carácter religioso y simbólico. Ver Anexo 8

En este complejo se observa una unidad técnico-estilística en sus dos manifestaciones fundamentales: petroglifos y pictografías. A pesar de no realizarse allí un trabajo arqueológico sistemático, ni siquiera una sola excavación, preliminarmente se han construido teorías sobre la existencia de los dibujos grabados-petroglifos- los que parecen corresponderse con poblaciones protoarcaicas, mientras que los pintados-pictografías- pueden ser atribuidas a ocupantes arcaicos o mesolíticos.

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

La gruta de Palo Liso puede pensarse como el centro ceremonial para la práctica de ritos mágicos, adivinatorios típicos del modo de vida cazador recolector.

Dentro de la gruta se observaron evidencias líticas llevadas hacia el interior producto de procesos de arrastres mecánicos de las aguas. Fueron colectadas en la superficie de los alrededores de la cueva 20 artefactos consistente en lascas confeccionadas por la técnica levallois y 2 tajadores (artefactos cortantes) complejos fabricados por la técnica del núcleo. El sitio en la actualidad es utilizado para el pastoreo de ganado afectando la conservación de los útiles que se encuentran en la superficie.

Exploraciones precedentes arrojaron el hallazgo de un hacha de mano de indudable factura paleolítica, construida por la técnica del núcleo, lo que determina la presencia de esa tradición en el sitio. Consiste en una laja de caliza recristalizada de forma irregular, depositada en la actualidad en los fondos del Museo Provincial Cienfueguero. Ver Anexo 9.

Sitio La Herradura:

Se localiza en una de las márgenes del río Anaya, en la Finca de igual nombre. Se ubica a 4.5 km al noreste del poblado de Rodas. Posee una dimensión de 20m. La vegetación observada está compuesta por palmas reales, jagüeyes, algarrobos y pasto de potreros. Se colectaron en la superficie 10 artefactos de ellos 2 núcleos de láminas levallois, 4 láminas retocadas y 2 lascas elaboradas por la técnica clactoniense. En estos momentos el sitio se encuentra inundado por las aguas del río Anaya.

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

Sitio Cueva “El Tanteo”.

Se localiza a 1 km del noreste del poblado de Rodas, en una pequeña elevación calcárea donde se forman otras 2 cuevas. El residuario se encuentra en el exterior de la gruta Tres Bocas, aunque también se han detectado evidencias líticas en su interior. La gruta tiene un desarrollo de 56m y es la mayor de las demás. La vegetación en los alrededores consta de jagüeyes, yagrumas, plantas trepadoras y zarzas. En los salones interiores de la cueva Tres Bocas pueden observarse elementos superestructurales conformados por petroglifos y pictografías (pinturas primitivas en las paredes de las grutas) de caracteres geométricos y abstractos, realizados por medio de técnicas como el rayado el ahumado y el carboncillo. Ver Anexo 10.

Tanto en el exterior como en el interior de la espelunca fueron colectadas y observadas en la superficie del lugar 20 artefactos líticos, de ellos 3 núcleos de lascas, 15 lascas irregulares y 1 lámina retocada de pequeñas dimensiones. Destaca la presencia de un primitivo calendario solar en el interior de la gruta La Siguaraya muy cerca de la cueva “Tres bocas”, lo que evidencia el desarrollo socio religioso alcanzado por estos grupos cazadores.

El calendario solar fue descubierto en 1999 por los miembros de los grupos Jabacoa y Jagua. Al observar la incidencia de la luz solar penetrando a través de una claraboya (abertura de forma circular en el techo de la caverna) sobre un petroglifo-grabado profundamente tallado en la pared norte de la gruta, compuesto por cuatro líneas de 30 ctms de alto por 2 de grosor, las cuales según comprobaciones en diferentes épocas del año marcan el inicio (21 de diciembre, solsticio de invierno) y el final del crudo invierno (21 de marzo), estación donde escaseaban los recursos faunísticos tan importantes para el cazador recolector. Aceptando la hipótesis de que los petroglifos fueran confeccionados por los grupos más primitivos se puede referir que los grupos antiguos tenían un amplio conocimiento y dominio del movimiento de los

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

astros y las estaciones del año. Manifestaciones que hasta la actualidad no han sido constatadas en otros sitios de la región central de Cuba. Cada año se reúnen aficionados de la arqueología, astronomía, investigadores, espeleólogos, historiadores y estudiantes universitarios, en su totalidad locales y foráneos, para atestiguar la veracidad y precisión del calendario, práctica sociocultural que desde el 2000 forma parte de la tradición local.

Actualmente el sitio se encuentra constantemente agredido por los pobladores rodenses pues utilizan el recinto como parte de actividades de recreación.

Pudo ser un observatorio astronómico, la presencia de claraboyas pudo permitir además la observación de ciertos fenómenos astronómicos como el paso de diferentes cuerpos celestes, constelaciones y eclipses imprescindibles para marcar las estaciones del año, inicio o fin de períodos lluviosos o secos y otros fenómenos naturales vinculados con la vida económica y anímica del grupo humano rodense.

Sitio Mata

Se localiza a 1km al oeste del poblado de Rodas, muy próximo a la carretera de Rodas a Aguada de Pasajeros, en un potrero. La vegetación presente es el pasto. Fueron colectados y observados en la superficie del mismo 20 artefactos de los cuales 15 resultaron ser lascas de tradición clactoniense y 5 tajadores confeccionados por la técnica del núcleo, todos de grandes dimensiones. El sitio tiene una extensión de 100m. La materia prima empleada es la caliza recristalizada de grano grueso. Actualmente el lugar es dedicado al pastoreo afectando la conservación de las evidencias que se encuentran en superficie.

Sitio La Granjita

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

Se localiza a 800m al oeste del poblado de Rodas y a 200m al sureste del sitio Mata. Se encuentra en los terrenos de la Granja Agropecuaria de Rodas. La vegetación que rodea al sitio es el Marabú, el Almacigo y Pinos casuarinas. El residuario se halla encima de un extenso yacimiento de calizas recristalizadas. Durante el trabajo de campo fueron colectados y debidamente observados varios artefactos consistentes en lascas retocadas, algunas láminas y muy particularmente merece mención especial el hallazgo in situ de un hacha de mano confeccionada por la técnica del núcleo de similar factura a las ya estudiadas con anterioridad en la región Central de Cuba como en el noroeste de Villa Clara.. El estado de conservación del sitio es alterado totalmente ya que es dedicado a las labores agrícolas. Ver Anexo 11.

Sitio Cubereteros.

Se localiza a 4.5 km al Sur del poblado de Rodas en la finca de igual nombre .Este se encuentra a unos 50 m de distancia de la ya conocida y estudiada Cueva el Portal .El residuario lo podemos ver en terreno muy agreste de suelo calcáreo donde la vegetación es caracterizada por pequeños arbustos, bejucos, zarzas y plantas trepadoras. Muy cerca a pocos metros se puede acceder al río Damují y a la gruta El Portal, en cuyas paredes pueden observarse manifestaciones superestructurales consistentes en petroglifos-grabados en la roca y pictografías-pinturas en la roca, evidencias del desarrollo sociocultural alcanzado por el hombre primitivo que se asentó en el lugar. Fueron debidamente colectados y observados 20 artefactos, confeccionados con técnicas como la Clactoniense y la Levallois. Actualmente es el único sitio conservado parcialmente debido a la geografía donde se enclava.

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

Sitio Ojo de Agua

Se localiza a 1km al Norte del poblado de Rodas. Se ubica en la segunda terraza fluvial del río Damují. Se ubica encima de un yacimiento de calizas recristalizadas de poca calidad, o sea, de granos gruesos. Dista solamente de 500m del sitio de la Cueva “El Tanteo”, mediando el río Damují.

La vegetación está representada por el marabú, la guasímas, ceibas, jobos y pastos de potreros. En este sitio fueron colectados 30 artefactos consistentes en enormes lascas clactonienses, tajadores simples y complejos que recuerdan a los hallados en África con una antigüedad de 2 millones de años, núcleos discoidales, percutores-piedra que golpeó el bloque para producir la lasca, y merece mención especial el hallazgo de un hacha de mano fabricada parcialmente, o sea herramienta cuyas modificaciones dejaron de forma natural la base de la misma lo que se asume como fabricación parcial y no total. El hacha de mano destaca un marcado retoque bidireccional, conformando un zig-zag pronunciado, típico de las hachas más antiguas remontadas al paleolítico inferior.

En este sitio están representados, la lasca, el tajador, la lámina, percutores, artefactos tipos del paleolítico universal. El estado de conservación del sitio actualmente es malo.

3.1 Tradiciones líticas, una técnica heredada:

El trabajo de campo y la observación permitieron arrojar como resultado la presencia de tradiciones líticas distribuidas en los 8 sitios estudiados.

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

El análisis documental permitió además definir tres técnicas fundamentales para la elaboración de los instrumentos líticos, los que se remontan a las primeras edades del inicio de la piedra tallada. El hombre primitivo al golpear con un percutor- piedra que golpeó el bloque para producir la lasca- sobre la superficie de un bloque de sílex bien seleccionado, produce una lasca. Esta al separarse del bloque se convierte en una preforma, la cual, mediante retoques secundarios diversos se transformará en una herramienta de trabajo.

Para la confección de sus útiles de trabajo, el cazador recolector rodense hizo uso de diversas técnicas las cuales responden a antiguas tradiciones que hoy se localizan en su generalidad en los asentamientos del modo de vida cazador recolector de la cuenca del Damují.

Las tradiciones líticas detectadas en los 8 sitios arqueológicos son las siguientes:

Tradición lítica del núcleo: Se observan herramientas confeccionadas sobre soportes de núcleos de caliza recristalizada, materia prima que abunda en la geografía rodense. La confección de la misma corresponde al proceso tecnoplológico que muestran estas herramientas a escala universal.

En la cuenca del Damují solo varía la escala o dimensión de las halladas. Los bifaces o hachas de mano localizados con dimensiones de hasta 30 centímetros y hasta 4 kg, tienen la particularidad de haber sido elaborados en cantos aplanados, no permitiendo que la elaboración secundaria para obtener el filo cortante no avance hacia el centro del instrumento. Solo en Cuba estos instrumentos muestran extensiones y pesos sobredimensionados, como el caso de las halladas en Villa Clara, resultando ser el municipio rodense específicamente en la cuenca del Damují otro de los sitios que alberga herramientas con estas características. Ver Anexo 13.

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

Se evidencia la tradición lítica Clactoniense, la que al presenta particularidades en el territorio rodense, al mantenerse la técnica de confección. Se logra golpeando un bloque con un percutor duro sin preparación previa para obtener una lasca con talones pronunciados, en varias ocasiones, con corteza en la parte superior de la lasca. Particularmente en la Cuenca del Damují las dimensiones de las herramientas sobrepasan los estándares localizados con anterioridad en la región central de Cuba, al noroeste de Villa Clara. Casi en su totalidad las piezas muestran retoques en muescas (retoque en media luna), las cuales generalmente sobrepasan los 5 centímetros. Ver Anexo 14.

La tradición lítica Levallois está presente en los 8 sitios pero ampliamente representada en el Sitio Santa Ana. Lugar donde el hombre primitivo para lograr una lasca deseada preparó los bloques previamente, con una diversidad de golpes que produjeron varias cicatrices antes de desprender la lasca. En los sitios arqueológicos se observaron lascas y láminas producidas mediante esta técnica, particularizando en las dimensiones, característica que se establece como una constante en estos grupos cazadores recolectores asentados en la región.

En las muestras colectadas en los 8 sitios estudiados se pudo observar y determinar a través del análisis documental, que existen en la superficie varios artefactos que evidencian claramente el empleo de técnicas identificadas en las tradiciones antes descritas.

El hallazgo de herramientas, específicamente en lascas, sobrepasan las medidas a las ya encontradas con anterioridad en otras regiones del territorio cubano, como en las industrias del noroeste de Villa Clara y la región oriental de Cuba, fenómeno que pudiera referirse al medio ambiente específico o a la calidad de la materia prima

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

seleccionada, debido a que el clivaje de la caliza recristalizada solo permite producir lascas de gran tamaño. Hay que destacar que no en todos los sitios se reportaron las tres tradiciones. Solo en Santa Ana y Ojo de Agua se constató la presencia de las tres tradiciones, en el resto se manifiestan indistintamente. Ver Anexo 15

Cuando se refiere a tradición lítica del Núcleo, Clactoniense y Levallois, no se manifiesta que los artefactos rodenses necesariamente correspondan a la misma antigüedad a los estudiados en el viejo mundo. La tradición fue un proceso que pudiera tratarse del resultado de antiguas técnicas transmitidas de generación en generación y que fueron conservadas y aplicadas por el hombre primitivo en otro momento histórico, es decir respuestas similares a situaciones específicas.

Ello permitió construir una caracterización general del modo de vida cazador recolector en la Cuenca del Damují.

Existe masividad en núcleos y herramientas, láminas modificadas por diversos retoques, tajadores simples y complejos, lascas y láminas obtenidas por la técnica levallois. La materia prima empleada en el mayor de los casos, es la caliza recristalizada de granos gruesos y medios, presencia de corteza en un gran por ciento, grandes y medianos núcleos de láminas, algunos con dos planos de golpeo preparados, el tipo de retoque mayormente empleado resultan las muescas pequeñas y grandes.

Mediante la observación y colecta de superficie se pudo constatar entonces que el hombre primitivo rodense abandonó los artefactos en cada sitio, como si el hombre cognitivamente dominara la existencia de materias primas con calidad en el próximo asentamiento al que se desplazaría. Fenómeno sociocultural que demostraría un total

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

dominio de la naturaleza del paisaje, permitiendo a su vez una evolución sociocultural del hombre asentado en la región.

3.2 Evolución sociocultural alcanzada por el cazador - recolector en la Cuenca del Damují.

La evidencia material del registro arqueológico ha estado esparcida a nuestro alrededor durante mucho tiempo. Lo que es nuevo es nuestra conciencia de que los métodos de la arqueología pueden dar información sobre el pasado /.../. De este modo, la historia de la arqueología es, en primera instancia, una historia de ideas, de teoría, de modos de mirar el pasado.

La arqueología depende de los restos materiales que quedaron como producto de actividades de grupos humanos que no dejaron testimonio escrito, hablado o visual de sus ideas, sus conflictos, sus necesidades, deseos, creencias, cotidianeidad, ni cómo todos estos factores dieron lugar a distintos tipos de organización social, política, económica o religiosa. Así, la arqueología provee métodos para conocer el 99% del pasado humano, ya que la historia se ocupa principalmente de los acontecimientos producidos a partir del momento en que los seres humanos comenzaron a registrarlos por escrito.

Pero los intereses y los aportes de la arqueología al conocimiento del comportamiento humano y el cambio cultural en una zona determinada no se detienen en el momento en que las sociedades cuyo pasado nos interesa conocer comienzan a hablar de sí mismos a través de los documentos. Algunos aspectos de sociedades históricas o problemas específicos que se dan dentro de estas

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

sociedades, pueden conocerse a través del estudio de su cultura material, recuperada con métodos arqueológicos.

La presente investigación interpreta socioculturalmente el proceso evolutivo por el que transitó el hombre antiguo en la región rodense. Se hace un análisis de la conciencia como fruto de la actividad humana y su importancia en el mantenimiento y transmisión de herencias identitarias líticas a través de la posibilidad de la reproducción psíquica del objeto en el cerebro, y su transmisión a generaciones futuras mediante elementos de comunicación, principalmente el lenguaje, el que alcanzó en el territorio niveles no antes descritos en la región central de Cuba, fundamentado a través de las interpretaciones de la realidad natural y social, lo que establece la cosmovisión del cazador recolector rodense, patentizado con el calendario solar y el desarrollo del lenguaje pictográfico evidenciado en las paredes de las grutas del complejo rupestre Palo Liso Las Glorias.

Conjuntamente con los procesos tecnológicos, el hombre primitivo evolucionó social y culturalmente. Herbert Spencer manifestaba que el hombre en tanto evolucionó biológicamente, desarrolló niveles socioculturales de vida aparejados al modo de vida del hombre y su entorno natural y socio histórico. Esto lo podemos constatar en mucho de los sitios estudiados. La selección de un espacio geográfico determinado, selección de materias primas más eficaces y óptimas, la reducción del tamaño y mejor acabado de sus herramientas, además de la utilización de algunas cuevas del paisaje natural para plasmar sus inquietudes anímicas y religiosas, demuestran que los primeros grupos humanos que arribaron a la geografía rodense evolucionaron socioculturalmente en esta cuenca.

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

En la cueva de la Siguaraya perteneciente al sistema cavernario de Tanteo pudo observarse en el trabajo de campo, que en una de sus paredes se encuentra un primitivo calendario solar el cual puede medir la llegada de estaciones con el invierno, técnica observada en otras cuevas del territorio donde solamente han sido detectadas evidencias de antiguos grupos cazadores recolectores como es el caso de la gruta de Palo Liso, donde solamente se han detectado herramientas líticas y no otros residuos de grupos culturales más evolucionados como el modo de vida agricultor.

De ser confeccionado este calendario solar por grupos del modo de vida cazador recolector estaríamos en presencia de un elevado nivel sociocultural alcanzado por dichos grupos en la localidad, fenómeno no reportado con anterioridad en los estudios arqueológicos del modo de vida cazador recolector en el territorio cubano.

Al comparar los artefactos rodenses podemos decir como resultado de un minucioso análisis documental, que poseen una similitud tecnológica y tipológica con los ya estudiados por autores en la región central de Cuba. Además los instrumentos observados están representados en muchas regiones del mundo específicamente en el paleolítico europeo. Ver Anexo 16.

Se observó una reducción paulatina y mejoramiento tecnológico de artefactos tipos como por ejemplo: los buriles-herramientas cortantes en un extremo-, los cuales en un inicio se elaboraron en grandes láminas de hasta 30 centímetros de longitud presentando irregularidades en sus procesos de elaboración y posteriormente fueron confeccionados en láminas especializadas de menores dimensiones.

Resulta de importancia para el análisis prehistórico del progreso que en la totalidad de los sitios el hombre se asentó teniendo en cuenta el alcance de las aguas fluviales

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

ante crecidas producidas por fenómenos naturales. Ello evidencia el conocimiento y dominio del medio natural que lo circundaba. Ubicaciones estratégicas que a su vez le permitían el uso de los embalses naturales para el abastecimiento diario de las bandas cazadoras.

Oportuno es mencionar que algunas de las evidencias localizadas constituyen particularidades tecnológicas y tipológicas solamente halladas en Cuba y no reportadas hasta el momento en todo el continente americano como es el caso de los bifaces o hachas de mano.

Las entrevistas realizadas a los tres expertos seleccionados arrojaron como resultado un criterio unánime el cual coincide con los resultados alcanzados. Citando al Dr Raúl Villavicenso Finalet, el mismo plantea “que mucho de los artefactos localizados en la región central de Cuba y en Rodas, poseen cierto nivel de afinidad tecnológica con los ya estudiados en otras partes del viejo mundo, ratificando que el fenómeno pudiera ser el resultado de la extensión del paleolítico universal por todo el planeta.”

Lorenzo Morales Santos, otro de los informantes claves seleccionados, tras haber estudiado varios sitios de la región central de Cuba y además de haber visitado en una ocasión el sitio rodense Santa Ana, plantea que “pudo ver in situ, enormes lascas producidas por la técnica Clactoniense y láminas de una indudable tradición Levallois”

Por su parte Marcos Rodríguez Matamoros no deja de reconocer la similitud tipológica de las evidencias con las reportadas en el centro de Cuba pero lo que más resalta es cómo podemos observar poca transformación en las tradiciones líticas que se originaron en el Paleolítico Inferior europeo y las presentes en Rodas. Este destacado

Capítulo III: Tradiciones líticas tempranas y evolución sociocultural en la Cuenca del Damují.

investigador cienfueguero plantea en la entrevista “que resultan singulares las manifestaciones superestructurales en las cuevas de Rodas además de el desarrollo alcanzado por los cazadores recolectores en el territorio”.

Coincidiendo con el criterio expresado por los investigadores y por el resultado obtenido por esta investigación podemos afirmar que las tradiciones líticas presentes en los sitios del modo de vida cazador recolector en la cuenca del Damují pudieron ser el resultado de conocimientos técnicos transmitidos por diversas generaciones desde el viejo mundo y que fueron conservadas hasta llegar a Cuba ,más específicamente al espacio geográfico rodense como parte del devenir histórico y sociocultural del hombre.

3.3 Similitud entre los artefactos líticos rodenses con los de Europa.

La arqueología cubana cuenta con muy pocos estudios sobre las industrias de la piedra tallada, específicamente sobre la etapa más temprana de la presencia del hombre en la isla.

Desde la década de 1990 se comenzaron los estudios de prospección arqueológica en la provincia de Villa Clara la cual trajo como resultado el hallazgo de más de 200 sitios de una indudable filiación paleolítica. El hallazgo de varios artefactos tipo hizo pensar a los investigadores villaclareños la gran similitud tecnológica y tipológica de los artefactos con los ya estudiados con anterioridad en otras regiones de Europa y África. La observación, el estudio morfométrico y la comparación permiten afirmar que las herramientas tradicionales del paleolítico antiguo están representadas en la cuenca del Damují.

Conclusiones:

- En la cuenca del Damují, las evidencias arqueológicas sustentan la existencia de grupos humanos con un modo de vida cazador- recolector.
- Los artefactos localizados en cada uno de los sitios fueron elaborados por el hombre primitivo utilizando técnicas antiguas provenientes de las tradiciones líticas tempranas del núcleo, levallois y clactoniense.
- Podemos decir que el modo de vida cazador recolector evolucionó tecnológicamente aparejado a la adaptación y experiencia del entorno natural.
- La existencia del entorno natural posibilitó el desarrollo del pensamiento cultural constatado en los elementos superestructurales en los sitios de Palo Liso, Tanteo y Cubereteros.
- Existe similitud tecnológica y tipológica de las herramientas en Rodas con las halladas en Europa y África, lo que sustenta la permanencia de las antiguas tradiciones en el territorio rodense.

Recomendaciones:

Recomendaciones:

- Realizar excavaciones arqueológicas rigurosas que permitan un mayor conocimiento del modo de vida cazador – recolector en el territorio rodense.
- Proponer a la Delegación de la Agricultura Urbana en el municipio, la ubicación e identificación de los principales asentamientos arqueológicos en aras de conservar el patrimonio arqueológico en los actuales procesos de entrega de tierras ociosas.
- Proponer a la Delegación Provincial de Monumentos la categoría de monumentos locales a los sitios más conservados.
- Realización de estudios y evaluación de impactos en los sitios arqueológicos por equipos multidisciplinarios integrados por arqueólogos, geógrafos, biólogos y licenciados en Estudios Socioculturales que contribuyan a conocer los patrones de comportamiento del cazador recolector de la zona.

Bibliografía:

Arenas Vargas, Iraida y Mario Sanoja Obediente, Revisión crítica de la Arqueología Suramericana, en Prehistoria Sudamericana, 1992

Bate, Luis Felipe (1998): El proceso de investigación en Arqueología. Tesis de Doctorado en Prehistoria y Arqueología. Editorial Crítica. Barcelona, 349 p

Corzo la Rosa, Gabino, La Ciencia Arqueológica en Cuba. Retos y perspectivas en los umbrales del siglo XXI en revista Cubana de Antropología No 8 2003 pág. 36

Cox, Kathleen: La Etnografía como Metodología y su Aplicación al estudio de la Escuela: una Revisión. En Lecturas de Antropología para Educadores. El ámbito de la antropología y de la Educación Escolar. Ed. Trotta, Madrid 1993.

Chamochumbi, Walter. Evolución y desarrollo de comunidades indígenas: un dilema entre el mito y la incomprensión: Tomado de http://www.ecoportal.netTemas_EspecialesPueblos_IndigenasEvolucion_y_desarrollo_de_comunidades_indigenas.

Chan Pina, Ramón, Un Modelo de Evolución Social y Cultural del México Precolombino, en Boletín de arqueología Americana No 10, 1976

Febles, Jorge, Manual para el Estudio de la Piedra Tallada de los Aborígenes de Cuba, Editorial Academia, La Habana 1988.

Finalet Villavicencio, Raúl, ¿Hachas de mano en Cuba? Editorial Capiro, Santa Clara, 2004

Finalet Villavicencio, Raúl, Tesis Doctoral, La Producción Lítica en el devenís histórico de la Humanidad y su Influencia en el Establecimiento del Modo de Vida Cazador Recolector en la Región centro norte de Cuba.

Forsythe D.E. Ethics and Politics of Studying Up in Technoscience, in (eds) Hogle, L & Downey G., Working for Them: Essays in Honour of Diana Forsythe, Anthropology of Work Review Volume XX, Number 1, Fall 1999

Bibliografía:

Geertz, Clifford: La Interpretación de las Culturas. Gedisa Editorial, Barcelona 1997.

Gómez Rodríguez, Gregorio, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez, Metodología de la Investigación Cualitativa, 2002

González, U. (2004): La Cueva No. 1 de Punta del Este; una nueva propuesta de estudio para su rescate y conservación. Trabajo presentado en la VII Conferencia Internacional Antropología 2004, La Habana, Cuba, 6 pp.

Guarch, José M, Arqueología de Cuba. Métodos y Sistemas, Editorial Ciencias Sociales, la Habana, 1987.

Guarch, J. M. (1991): Los Suelos, el Bosque y la Agricultura de los Aborígenes Cubanos. En Arqueología de Cuba y otras Areas Antillanas. Ed. Academia. La Habana: 21 - 41.

Hammersley, Martin; Atkinson, Paul: Etnografía. Ed Paidós, Barcelona 1994.

Izquierdo Díaz, Geraldo y Ulises. M. González, las Comunidades Aborígenes de cazadores- recolectores de Cuba, Problemas y posibilidades de estudio, en Revista El Caribe Arqueológico No 10. 2007 pág. 23

Koz Lowski, J. K y B. Guinter, Técnica de la Talla y Tipología de los Instrumentos Líticos. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1975

Lumbreras, G. Luis, la Arqueología como Ciencia Social, Colección Casa de las Américas, La Habana 1984.

Malinowski, Bronislaw: Los Argonautas del Pacífico Occidental. Ediciones Península, Barcelona 1995.

Matamoros Rodríguez, Marcos, Historia de Cienfuegos. Aborígenes de Jagua. Ediciones Mecenias, Cienfuegos 2004

Matamoros Rodríguez, Marcos y Carlos Rafael Borges Sellen, Arte Rupestre en Rodas, Ediciones Mecenias y Damuji, Cienfuegos, 2001

Meggers, Betty, Prehistoria Sudamericana, Nuevas Perspectivas. Taraxacum Washington, 1992

Bibliografía:

Nuñez Jimenez, A. (1957): Clasificación Genética de las Cuevas de Cuba. La Habana, Instituto de Geografía, 233 pp.

Ramos, Rodriguez, Renier , hacia un enfoque tecnológico de la lítica en el Caribe los casos de la Mina y Martineau, Vieques, Puerto Rico, en Revista El Caribe Arqueológico No 9, 2006 pág. 35.

Rey, Estrella y Frank García Rodríguez, Similitud entre los artefactos líticos del lejano Oriente de Asia y de Cuba en Anuario de Arqueología. 1988

Rivero de la Calle, Manuel y Ramón Dacal Moure, Arqueología Aborigen de Cuba, Editorial gente Nueva, 1984

Robaina, J. R; Celaya M.; Pereira, O. (2003): Manejo de recursos y valores arqueológicos patrimoniales en Cuba. Monografía. Fondos Documentales del Centro de Antropología. Resultado de Investigación, 121 p.

Santos Morales, Lorenzo, Nuevas Industrias de piedra tallada para la tradición temprana de Cuba (Inédito)

Tokarev. S.A, Historias de la Etnografía, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1984.

Velasco, Honorio; Díaz de Rada, Ángel: La Lógica de la Investigación Etnográfica. Ed. Trotta, Madrid 1997.

Wolf, Eric; Benedict, Burton et al: Antropología de las Sociedades Complejas. Alianza Editorial, Madrid 1999.

